AÑO XII Número 5.810
Número suelto : 25 Francos
Un semestre : 650 »
Extranjero : 850 »
TOULOUSE

EL SOCIALISTA

FUNDADOR : PABLO IGLESIAS

JUEVES 16 FEBRERO 1956

Organo del Partido Socialista Obrero Español y portavoz de la U. G. T.

Delenda est Falange

Hacia el fin merecido

LA exteriorización, cada vez más creciente y expresiva, de la repulsa de la juventud universitaria hacia el régimen que encanija intelectual y moralmente al espíritu español, ha sido presentada por los voceros del Caudillo como un movimiento comunista dictado desde el exterior. Mezquina y despreciable insensatez de quienes, como hace veinte años, buscan ayuda fuera del país y tratan de presentar como comunistas a todos cuantos se les oponen, solicitando así contra ellos el apoyo del Gobierno extranjero que se ha instituído en protector del régimen.

Sin embargo, horas después de tan asustada vocinglería y de implicar también a hombres nuestros y a nuestro semanario en la responsabilidad de los últimos sucesos, el Gobierno, en Consejo de ministros, acuerda la detención de siete notorios y calificadísimos falangistas de primera línea, con lo cual lo que ocurre en estos momentos queda acreditado como la transición explosiva desde una disidencia a una franca escisión en la clase dominante del país.

Decimos «lo que ocurre en estos momentos» porque, naturalmente, las causas determinantes de la crisis son muy anteriores y también mucho más profundas y trascendentes. No sólo no rechazamos que en ellas hayamos contribuído con la difusión de nuestra labor crítica y doctrinal, sino que lo tenemos a mucha honra. Pero no hacemos a la juventud española el agravio de atribuirnos la causa de ese despertar suyo, condición previa y necesaria para toda acción exterior estimulante y orientadora. Esa juventud tenía que despertar por sí misma, como una digna reacción contra el medio que la envuelve. Nosotros lo esperábamos, no con espera de esperanza, sino de algo seguro que tenía que llegar necesariamente y sobre lo cual habíamos de actuar conservando enteramente nuestro propio ser con nuestra propia fisonomía.

Cuando, aun desde dentro de España, se nos decía que no esperásemos nada de una juventud capaz sólo de emocionarse por los partidos de fútbol, nosotros «sabíamos» sin que nadie nos lo dijese, que en tal o cual lugar desconocido había un joven que en su estrecho cuarto de estudio sentía la inmensidad de un desierto por donde su espíritu vagaba solitario, mientras acaso le ocurría lo mismo a quien, pared por medio, guardaba también su inquietud moral con la prudencia obligada bajo los regímenes de terror. Esos espíritus solitarios se van encontrando e identificando como hermanos en un mismo deseo de justicia y en un mismo aborrecimiento hacia quienes, para seguir disfrutando las rentas de su crimen, quieren asfixiar todo espíritu crítico, hasta en el seno de la Universidad misma.

Así tenía que reaccionar la juventud española. Sería negarle nobleza y generosidad suponerla conformándose con el ambiente al mismo tiempo inmoral y zafio que en España ha creado el régime de fuerza. Se puede ser criminal por fanatismo, y ejercer acaso el Poder con un sentimiento de austeridad administrativa y hasta de ascetismo económico. Entonces podría tal vez continuarse en el seno de las nuevas juventudes una mística terrible. Pero es caso diferente y hasta contrario el de esa clase dominante que, tras el alevoso y sangriento asalto al Poder, vive en régimen de ocupante por derecho de conquista de los despojos del pueblo español, obligado a trabajar para ella en el dolor y en la miseria. Forzosamente, tanta y tan descarada iniquidad tenía que impresionar profundamente la conciencia de la nueva generación; inducirla a comprobar la infamia de las innumerables mentiras que le han contado como verdades oficiales; llevarla a descubrir en los ámbitos de sus Universidades los espectros ensangrentados, encarcelados o agonizantes en el destierro, de sabios profesores que piden, no venganza porque eran demasiado buenos para ello, pero sí una rehabilitación que honre al mismo tiempo a los rehabilitadores.

Esa es la esencia y razón del movimiento juvenil universitario. No es a él en sí mismo, sino a sus repercusiones de miedo insuperable en el seno de la clase dominante, con sus consecuentes disputas e inculpaciones mutuas, a lo que hay que atribuir la causa de incidentes como el que ha malherido a ese desdichado joven cuyos diecinueve años, tal vez agonizantes a la hora en que escribimos, llevan hacia él nuestra humana y comprensiva tristeza, cualesquiera sean sus ideas. Su sangre viene a caer en el mar de ella que, vertida en un campo o en el otro, ahoga ya al «glorioso Movimiento».

Miedo insuperable, sí, el que sacude a estas horas al régimen del Caudillo, induciéndolo a torpezas de las que nos prometemos mucho. Mal podría conservar serenidad ni prudencia en este trance que le señala su fin. El desgarrón que ahora sufre, sólo podría cicatrizar en un cuerpo sano, pero no en el organismo corrompido del francofalangismo, atacado ya por su última enfermedad. Si el ejército quiere prolongar su existencia, tanto peor para él y para todos, pues no hará sino agravar el desenlace.

Prepárese entretanto la juventud para revitalizar y rehabilitar a España, presentada hoy ante el extranjero —por los beocios que la rigen— como un pueblo indigno de ser libre e incapaz de concertarse con los pueblos civilizados en el progreso de las ciencias y de las artes. Penetre la juventud en el fondo de la España verdadera; inquiera los orígnes de esta criminal y vergonzosa usurpación de su soberanía; entérese de lo que, en el pasado inmediato a esta usurpación, hubo en la política española de honesto, de progresivo y de eficaz, y se encontrará con nuestro Partido, que en la clandestinidad y en el exilio se mantiene dignamente, fiel a su pasado y abierto al porvenir. Ascienda la juventud universitaria desde su propio dolor al dolor de España entera. En su ascender, escuchando como principal propaganda a la que le dicte su propia conciencia, se encontrará en el Socialismo que —dicho con palabras de un gran escritor— es la conciencia del mundo.

Un profesor de dignidad

Felipe Sànchez Romàn

Por Indalecio PRIETO

EL doctor Gregorio Marañón, en el discurso que pronunciara a mediados de diciembre ante jóvenes mejicanos que estudian en Madrid, de quienes dijo que, además de cuanto aprendan en las aulas, aprenderán a conocer «y nos hacemos la ilusión de que también a amar a sus hermanos de raza, los españoles», afirmó que en los últimos tiempos, dos nuevos motivos de acercamiento y de compenetración se han realizado entre los dos pueblos: la llegada de dichos estudiantes allí «y los españoles que, alejados de España por cuestiones políticas, han reanudado su vida y su actividad intelectual en Méjico».

Y añadió, entre significativos aplausos del auditorio: «La importancia de los exilados españoles que viven en Méjico, para la compenetración de los dos países, sólo el porvenir la podrá valorar en su verdadra dimensión. Yo adelanto, con toda seguridad, que será extraordinaria. Aparte de la política, que es siempre circunstancia y que como tal nunca puede juzgarse definitivamente, es seguro que la obra intelectual de los emigrados españoles representa un momento admirable en la historia de la cultura española y un episodio decisivo para el porvenir de las relaciones de América y de España».

Estoy cierto de que, al expresarse así, Marañón pensaba, preferentemente entre otros, en el licenciado Felipe Sánchez Román, cuyo cadáver recibiría tierra en el cementerio español de Méjico cinco semanas después de pronunciarse esas palabras en el Colegio de Guadalupe, de Madrid. Marañón que, a través de referencias familiares y amistosas, siguió anhelante día a día la larga y penosa dolencia del insigne civilista, consignó su hondo sentimiento por tan irreparable desgracia declarando que su pésame lo hacía extensivo a todos los españoles. «Felipe Sánchez Román —agregaba— fué un hombre extraordinario. Yo nunca podré olvidar la defensa que de mí hizo, en conferencias admirables, cuando en tiempos de Primo de Rivera fui procesado.»

¿No estaría también presente en el ánimo del ilustre doctor la figura de Sánchez Román mientras, en el mismo discurso, elogiaba la brevedad? «Yo creo —manifestó Marañón— que si hay algo que caracterice fundamentalmente a los tiempos nuevos, ese algo es la necesidad y el goce de ahorrar las palabras.» Nadie las ahorraba mejor que Sánchez Román, tanto en sus lecciones universitarias y en sus discursos forenses como en sus dictámenes escritos. Entre los últimos dictámenes suyos, figura uno, muy luminoso, que le pidió el Gobierno de Texas acerca de la prioridad de los derechos de aquel Estado sobre los derechos que en pro de la Unión alega el Gobierno federal de Washington respecto al dominio y explotación de la plataforma marítima en el litoral texano.

La fama del eminente jurisconsulto era universal, habiéndose iniciado desde que, a los veinticuatro años de edad y mediante reñidísima oposición, sustituyó a su padre en la cátedra de Derecho Civil, vacante por fallecimiento en la Universidad madrileña, y su excepcionalísima competencia era reconocida unánimemente en el Instituto Internacional para la Unificación del Derecho Privado, de Roma, al cual perteneció.

La Universidad de Méjico abrióle presurosamente sus puertas y el general Lázaro Cárdenas lo incorporó a la

(Pasa a la segunda pàg.)

Pablo Casals rechaza un contrato con el Carnegie Hall

Durante su reciente y breve estancia en Veracruz, el eximio artista y gran español Pablo Casals recibió del Carnegie Hall, de Nueva York (institución de reputación mundial), una propuesta de contrato en la que venían en blanco, para que los rellenara el maestro a su conveniencia, las fechas de los conciertos, los programas y la suma que por ellos quisiera cobrar.

Casals, por conducto de su secretario, devolvió sencillamente el documento tal como le llegó, sin acompañarlo del menor comentario.

Entre los numerosos obsequios que en tierra azteca se le hicieron al maestro figura un precioso reloj de oro con dedicatoria grabada, enviada por el licenciado don Miguel Alemán, ex presidente de la República mejicana.

Voces de España

La nueva generaciôn

Por Rodolfo LLOPIS

En estos momentos en que la juventud universitaria madrileña se manifiesta pública y enérgicamente contra el francofalangismo, nos parece oportuno reproducir el artículo que nuestro compañero Rodolfo Llopis publicó en la revista «Ibérica», de Nueva York, en su número de diciembre de 1955, en las ediciones en español y en inglés.

DE cuando en cuando me llegan de España cartas cordiales. Me llegan, unas por conductos ordinarios, con o sin complicidad de la censura; me llegan otras, por caminos más complicados. Son cartas amigas, aunque no todas sean de amigos. Son de jóvenes y de menos jóvenes. De antiguos discípulos, de viejos compañeros de profesión y de lejanos conocidos cuya situación espiritual, al cabo de tantos años y de tantas vicisitudes, ignoraba. No es extraño. Lo que ha pasado y está pasando en España y en el mundo ha conmocionado profundamente las conciencias.

Diàlogo cordial

CONFIESO que esa relación epistolar me agrada, aunque he preferido siempre la conversación, el Santo Sacramento de la Palabra, que decía don Francisco Giner de los Ríos. El que esos compatriotas, tan diversamente situados espiritualmente, sientan necesidad de reanudar el diálogo cordial con quienes vivimos expatriados, lo reputo de gran interés para todos. El que quieran significar a otros españoles ausentes materialmente de España su estado de conciencia, sus reflexiones acerca de los graves problemas políticos, sociales y morales del presente y del futuro español, lo considero del mejor augurio.

Esos compatriotas quieren dialogar. Hacen bien. El diálogo humano constituye la esencia del vivir civilizado. Una vida sin diálogo es una vida truncada, mutilada espiritualmente. Dialogar con uno mismo, es ya mucho; pero no basta. Las más de las veces es una necesidad de la «circunstancia». En todo caso, puede ser un consuelo, cuando no un derivativo. Lo esencial es dialogar, dialogar cordialmente con interlocutores próximos o lejanos, visibles o invisibles. ¡Cuántos estragos ha hecho en España la propensión enfermiza del monólogo! La incapacidad del español para el diálogo cordial es la base de no pocos prejuicios que nuestro temperamento apasionado suele elevar a categoría de dogmas. Y cuando se habla o escribe dogmáticamente, la razón queda desahuciada.

Al margen de la censura

SI en todo momento nos ha parecido necesario el diálogo, hoy lo reputamos indispensable. Sobre todo con quienes quedaron en España. ¿Qué sabemos nosotros de lo que piensan esencialmente aquellos compatriotas? Lo que leemos en la prensa francofalangista es la expresión de los dóciles servidores estipendiados del régimen. Esa literatura de encargo o para agradar al «invicto», no nos sirve para bucear en el pensamiento profundo de la verdadera España. La España francofalangista es algo postizo, superpuesto, inventado y administrado por los beneficiarios de una situación extraña a lo que es entrañablemente el pueblo español. Eso no es España. La Historia que están haciendo los francofalangistas me interesa menos que la «intrahistoria», que diría Unamuno, que están viviendo quienes, en silencio, forjan el futuro español.

¿Qué piensan esos españoles? ¿Cómo reaccionan ante los problemas fundamentales? Ellos, esos españoles, la minoría, saben cómo pensamos nosotros, pues mal que bien, con las intermitencias que la censura se encarga de producir pueden leer lo que se escribe en el extranjero. Nosotros sólo podemos conocer lo que piensa esa España amordazada cuando nos llegan misivas de quienes, no pudiendo trasponer la frontera, confían al correo el fruto de sus meditaciones. O cuando, los más afortunados de ellos, logran un pasaporte y vienen a visitarnos. Ese correo y esas visitas tienen el valor de ser la expresión de afanes y de estados de conciencia que debemos auscultar con la máxima atención para mejor comprender lo que acontece en España. Son, evidentemente, testimonios individuales, mas al cotejarlos entre sí, son tantas las coincidencias que se advierten en ellos, que toda prudente generalización está permitida.

Panorama espiritual

EN ese sentido, los párrafos que voy a transcribir de una carta recibida hace algún tiempo y que acontecimientos recientes actualizan, pueden contribuir a que conozcamos ciertos aspectos del panorama espiritual de España.

La carta me habla de la Democracia Cristiana, movimiento que se trabaja por formar en España. «No se trata de replantear la tragicomedia de la CEDA —me dice mi corresponsal. Estamos separados de Gil Robles. Estamos totalmente en la línea personalista de «Esprit» y representamos una posición extremadamente izquierdista dentro del campo católico.» «No se resucitará la CEDA bajo la denominación de Democracia Cristiana —continúa— ni se hará de tal movimiento una cómoda trinchera en la que se cobijen los derechistas y los vasallos del episcopado.»

«Piense usted —añade— que un auténtico católico, y concedo que en España se pueden contar sólo por millares, está obligado en la actualidad a realizar un movimiento de revalorización de la Cruz y de la Cristiandad.»

«Estamos —prosigue— mucho más a la izquierda que puedan estarlo los elementos extremados del MRP francés; y en cuanto a mí, le diré que estoy más a la izquierda que la mayoría de los amigos de... (aquí el nombre de una persona muy conocida que cita). Nosotros apetecemos —exclama— un cristianismo de riesgo y de lucha. No queremos que el poder político se aproveche de lo católico, ni tampoco apetecemos que se haga cristiana a la gente por decreto. Pensamos —añade a seguida— que hay que ir a la conversión por la persuasión y en todo momento dando testimonio personal de que lo que declaramos es lo que hacemos.»

Para que no haya equívocos, mi corresponsal precisa aun más su pensamiento con estas afirmaciones: «No tema que tras la sombra de la Cruz lo que tratemos es de mantener las viejas concepciones burguesas y capitalistas. Si espiritualmente supiera que la supresión de toda clase de propiedad creaba una mayor facilidad de vida cristiana, mis amigos y yo llegaríamos a una sociedad sin clases y sin propiedad privada.»

«Nuestro cristianismo —insiste— no trata de utilizar la Cruz en beneficio de una burocracia clerical. No tema usted que nosotros actuemos

(Pasa a la segunda pàg.)

Asociaciôn de amigos de Léon Jouhaux

París. — Con asistencia numerosa, que atendió a la convocatoria lanzada por el Comité provisional, se procedió el jueves 26 de enero a la fundación de la Asociación de Amigos de Leon Jouhaux, en la gran sala de la sede central de Force Ouvrière, 198, Avenue du Maine, París. Militantes y amigos personales del gran desaparecido se habían reunido para conmemorar su recuerdo y perpetuarlo.

Presidió esta sesión el compañero Bothereau, secretario general de FO, quien dedicó un breve y emocionado discurso a la memoria de aquel gran sindicalista con el cual él había colaborado durante veinte años en el Comité confederal.

Bothereau, tras haber llamado a su lado, a la presidencia, a Madame Jouhaux, cedió la palabra a Lamarque a fin de que presentase a la asamblea los estatutos preparados por el Comité provisional, los cuales fueron adoptados. Se procedió seguidamente a la elección de tres presidentes de honor y de un Comité de treinta miembros, entre los cuales será ulteriormente designado el organismo directivo central.

La Asociación se asigna por finalidad conservar intacto y viviente el recuerdo del militante excepcional que fué Jouhaux y ayudar a la propagación de sus ideas.

Aceite a 90 pesetas

Madrid, febrero (Ope). — Las exportaciones de aceite de oliva han determinado que éste se pague a 90 pesetas el kilo en mercado negro, cuando su precio oficial es de 15,50 como máximo.

También es objeto de mercado negro la sosa cáustica, que, siendo su precio oficial el de tres pesetas, se está pagando a diez, después de haber llegado hasta catorce.

Una notable exposiciôn

Nuestra excelente amiga Carmen de Gurtubay acaba de celebrar en París, en los salones de la Avenida de Matignon, una exposición de pinturas representativas de tipos mejicanos, habiéndose celebrado la apertura bajo la presidencia de don Jaime Torres Bodet, embajador de Méjico en París y antiguo director general de la Unesco.

La exposición ha tenido un gran éxito de público y de crítica, hasta el punto de que se le ha propuesto a la autora que la repita en Nueva York, costeándole todos los gastos para ello.

Como muestra de la notabilísima producción de nuestra buena amiga reproducimos esta obra suya, desbordante de expresión.

Sîntomas águdos

Suspensiôn de dos revistas culturales

Nueva York, enero (Ope). — El «New York Times» publica el siguiente despacho de su corresponsal en Madrid, Mr. Cianfarra:

«Por orden del Ministerio de la Información han dejado de publicarse las revistas «Indice» e «Insula». En los círculos intelectuales se dice que tal disposición obedece al deseo de mantener la orientación oficial del régimen e impedir el brote de cualquier manifestación liberal.

»Las citadas revistas culturales se han venido publicando mensualmente durante estos diez últimos años. «Indice» había alcanzado una tirada de 7.500 ejemplares y de 3.500 la otra. Muchos de los artículos publicados se ocupaban tanto de literatura extranjera como de diferentes tendencias artísticas y filosóficas.

»Meses atrás fueron objeto de la misma disposición las revistas «Alcalá» y «Haz», editadas por organizaciones estudiantiles. En los círculos antes citados se opinaba que la suspensión debióse a haber publicado artículos que encerraban críticas veladas contra la política oficial en el plano de la educación.

»Se cree que el Gobierno español está seriamente preocupado por el espíritu liberal que parece predominar, según muchos síntomas, entre la juventud española. Por su parte, la prensa oficial tiene por misión única el impedir la difusión en España de ideas que, a juicio de las autoridades, pudieran propagar el anticlericalismo o que se oponen implícitamente a las orientaciones, culturales entre otras, del actual régimen totalitario.

»Indice», por ejemplo, publicó en su última edición, dos artículos que, al parecer, suscitaron las sospechas del censor. Uno de ellos se ocupaba de Pablo Picasso. El otro consistía en un corto ensayo sobre Walt Whitman, incluyendo uno de sus poemas titulado «España: 1873-1874», es decir, los años de la primera República.

»Tanto el poema como el ensayo (en el que se afirmaba que la producción de Whitman se caracterizaba «por el humanismo, el cosmopoliticismo y la univrsalidad» que de ella se desprendían) fueron leídos con gran recelo en los círculos oficiales españoles.

»La semana pasado, el ministro de la Información hizo saber a los directores de «Indice» e «Insula» que las revistas no podrían seguir publicádose a consecuencia de haber desobedecido las disposiciones vigentes respecto del número de páginas en principio autorizadas.

»La prohibición se apoya en unas directrices promulgadas hace catorce años, por las cuales se limitaba el número de páginas de las revistas y diarios españoles; se trataba con ello de hacer frente a la aguda escasez de papel de prensa que se registraba entonces. Ahora, por el contrario, en España se dispone de gran cantidad de pasta para papel.

»Según se dice en los círculos culturales, «Indice» e «Insula» se ganaron la antipatía de los censores a causa de haber dedicado una edición entera a la memoria de José Ortega y Gasset, considerado en España como el filósofo más eminente del siglo actual. Ortega, fallecido en Madrid el pasado mes de octubre, aparecía como un consagrado maestro de la escuela liberal española y muchos de sus trabajos los consideraba la Iglesia católica como anticlericales.

»Los números de «Indice» e «Insula» dedicados a Ortega y Gasset aparecieron en noviembre y diciembre, respectivamente. Como lo prescribe la ley de Prensa, fueron sometidos a la aprobación de la Oficina de Censura; y ésta no hizo oposición alguna. Se dice, además, que, por aquel entonces, los directores de ambas revistas tampoco recibieron advertencia alguna del ministro sobre el particular.»

— ● —

París, 1 febrero (Ope). — «Le Monde» ha publicado el siguiente despacho de la UP fechado en Madrid:

«Por disposición firmada por don Juan Aparicio, director general de Prensa, dos de las más importantes revistas literarias de la capital, «Indice» e «Insula», han suspendido su publicación.»

El periódico añade por su cuenta:

«Oficialmente se declara en Madrid que esta medida contra las dos revistas se ha adoptado en vista de que habían rebasado la cuota de papel que tenían asignada. Entre las dos venían a tirar unos doce mil ejemplares mensuales. Pero se recuerda que «Indice» había dedicado un número al filósofo Ortega y Gasset. Y el número especial de fin de año de la citada publicación contenía artículos sobre Einstein, Pablo Picasso, Thomas Mann, Soren Kierkegaard y un poema de Walt Whitman sobre la primera República Española. «Indice» e «Insula» eran muy leídas en la Universidad y en los medios intelectuales, en los que desde hace unas semanas se nota creciente agitación.»

Daniel Mayer en Toulouse

Nuestro compañero de la SFIO Daniel Mayer, ex ministro y actual presidente de la Comisión de Asuntos Exteriores de la Asamblea Nacional Francesa, estará el sábado próximo, 18 de febrero, en Toulouse, donde, en la Sala Senechal, a las 21 horas, dará una conferencia, organizada por los Estudiantes Socialistas, sobre el tema «Impresiones sobre la China actual».

Consejo Consultivo Vasco

El día 28 de enero se reunió en la Delegación del Gobierno de Euzkadi en Bayona el Pleno del Consejo Consultivo Vasco, con asistencia de las representaciones que lo constituyen.

Después de examinado su orden del día y adoptados los acuerdos pertinentes, el Consejo tuvo la satisfacción de recibir al Presidente del Gobierno Vasco señor Aguirre, que, de regreso de su reciente viaje a América dió una amplia información.

También informó el señor Aguirre al Consejo del estado en que se encuentran los preparativos para el Congreso Mundial Vasco.

Se modificó la Comisión Permanente, que queda constituída por Gabriel Goitia (Presidente), Juan Iglesias (Secretario), G. Ruiz del Castaño (Vocal).

El Consejo Consultivo Vasco condenó severamente la actitud de los Gobiernos que con su voto favorable han abierto las puertas de la ONU al general Franco.

Felipe Sànchez Romàn

(Viene de la primera pág.)

asesoría jurídica de la Presidencia de la República. Intelectual y moralmente era varón preclaro y, por lo tanto, una de las personalidades cumbres de la emigración republicana española. En su testamento declara, pues ha querido dejar constancia del hecho, que nunca realizó gestiones encaminadas a recobrar los bienes suyos que Franco decidió retener. Se hizo a sí mismo el voto —con nadie tenía compromisos políticos que le obligaran a nada— de no regresar a España mientras Franco la tiranizara, y lo ha cumplido. En el cementerio español de Méjico yacen sus restos juntamente con los del naturalista Ignacio Bolívar, del físico Blas Cabrera y del historiador Rafael Altamira, otras eminencias que, muriendo en tierra azteca, cumplieron asimismo un sagrado compromiso con su conciencia de demócratas no afiliados a partido alguno.

Transferencia de un compromiso

Mi amistad con Felipe Sánchez Román había llegado a ser entrañable. Cuando, aprobada la Constitución de la República española, el Gobierno debía dejar de ser provisional, yo estaba decidido a no continuar en él y a proseguir, con la intensidad de antes, mi labor periodística. Sánchez Román me disuadió de tal propósito. Más tarde, don Niceto Alcalá Zamora, le encargó de formar Gobierno —misión frustrada— y su primer paso fué solicitar mi directa cooperación. Un discípulo predilecto suyo colaboró conmigo en los ministerios de Hacienda y de Obras Públicas.

En 1936, apenas iniciada la sublevación militar y previendo, contra alocados optimismos, que la guerra civil sería larga y terrible, le exhorté a salir de España, y en 1939, viendo que la guerra europea se venía encima, le pedí que se trasladara a Méjico. En Ciudad Lerdo le presenté al general Lázaro Cárdenas, entonces Presidente de Méjico. En el instante de su muerte, estuve junto a él. En la pantalla de mi imaginación proyectóse durante aquel dolorosísimo trance el film de las muchas horas —gratas unas y angustiosas otras— que habíamos pasado charlando en Madrid, Fuenterrabía, San Sebastián, París, Veracruz y Acapulco. Mis achaques cardíacos le inquietaban y su enfisema pulmonar me sobrecogía.

En 1954, a raíz de un síncope que puso en peligro su vida, me expresó en Acapulco su deseo de transferirme cierto encargo. No le pregunté en qué consistía éste. Meses después, en Cuernavaca, me lo revelaría, poniendo en mis manos una carta, escrita por un dignísimo magistrado español antes de que el general Franco lo hiciera fusilar inicuamente. El sentenciado pedía a Sánchez Román con encarecimiento que, en cuanto fuera posible, solicitara la revisión de su proceso, sin otras miras que hacer patente su inocencia y revelar a sus compañeros de profesión que no había manchado la toga con ninguna infamia ni ninguna concupiscencia.

Aquel mártir —uno entre miles— supuso que llegaría más o menos pronto el instante de la reparación moral que ansiaba. No pudo imaginar que la cruel vesania represiva de que era víctima perdurase cuatro lustros; no llegó a creer que el «mundo libre» tolerara primero y tomase bajo su amparo después, un régimen oprobioso instituído por fuerzas extranjeras.

«¿Por qué me transfiere semejante encargo —pregunté— si, teniendo diez años más que usted, es improbable que yo le sobreviva?» Sánchez Román, con aquel su hablar reposado, contestó: «No le sobreviviré; mi fin está muy próximo y no quiero dejar abandonado este asunto que quizás pueda usted resolver.» Con el «quizás» no quería reflejar dudas sobre mi salud, sino su pesimismo sobre la prolongación del bárbaro despotismo en España. Callamos. Nuestro silencio lo interrumpía muy quedamente el tenue rumor de un pequeño escape en el oxígeno que aspiraba mi amigo. El tubo de goma conductor del oxígeno desde próximo bidón, serpenteando en el suelo, parecía dibujar dos signos interrogantes, uno frente a la butaca de Sánchez Román y otro frente a la mía... No quise insistir en mis objeciones, convencido de que resultarían inútiles, y pedí permiso a mi poderdante para tomar yo con otra persona la precaución que, honrándome, tomaba él conmigo. ¿Cuántos después de mí habrán de conservar la misiva del fusilado? Porque en el horizonte no asoman todavía luces de justicia que si no pueden devolver vidas, devuelvan honras.

Un pliego chamuscado

Pocos días antes de expirar, me entregó Felipe Sánchez Román una carpeta con correspondencia muy confidencial que sostuvimos entre ambos mientras yo, víctima de entorpecimientos del corazón, permanecí inmovilizado dos años y medio en San Juan de Luz. —

A fines de 1949, le mandé relación de bienes que, en su día, si llegara alguno apropiado, podrían reclamar mis hijas. «Se lo entrego —le indicaba— en solicitud del consejo y el apoyo que pudiera prestarlas, aunque de momento nada hay que hacer.» «Por cuanto afecta a la futura reclamación —me contestó—, no tenga usted duda alguna de que mañana y siempre, sus hijas podrán acudir a mí y me encontrarán tan dispuesto a servirlas como usted lo hará por mis hijos si el caso llega. De todos modos, esa reclamación y las otras de su género van para muy largo, según los indicios... Creo, amigo Indalecio, que acabaremos viéndonos por aquí, ya que mis noticias son de que mejora mucho su salud.»

Días más tarde, le escribí de nuevo, agradeciéndole su cordial ofrecimiento, reiterándole nuestro pésame telegráfico —el de mis hijas, el del doctor Fraile y el mío— por la muerte de su esposa y diciéndole: «Me expone usted su creencia de que acabaremos viéndonos por ahí. Nada puedo vaticinar al respecto. Van a hacerme un electrocardiograma que revelará si hay alguna mejoría. De cualquier manera, el parecer de Fraile es que ya no podré residir en altura tan considerable como la de esa capital. Aquí nada tengo que hacer, pues mi impresión, francamente pesimista, es que el problema español va a evaporarse en el ambiente internacional.»

La réplica de Sánchez Román, que lleva fecha 3 de diciembre, decía: «Ayer llegó su carta del 26 de noviembre. No resisto a la tentación de enviarle, para que lo vea, el sobre que la contenía, totalmente quemado de un lado, hasta el punto de llegar abierto, y al dorso esta leyenda explicativa y por demás trágica: «Recogida en el estado que presenta, entre los despojos del avión caído en Dallas, Tex., el 29 de noviembre de 1949.» Ha sido una catástrofe aérea que aquí ha impresionado mucho. Regresaban en ese avión Pepe de la Mora, su mujer, tres hijas, una de ellas casada, y el marido de ésta. Murieron todos, menos el matrimonio joven que se salvó. Como Pepe de la Mora era hombre simpático, lleno de vitalidad y optimismo, su muerte, así acaecida, produjo gran sentimiento. Y sin embargo, para los que hemos tenido el infortunio de que la muerte llegue separadamente —en mi caso antes para Angeles que para mí—, un final semejante al que comento es una envidiable concesión del destino. La carta de usted, quemada por los bordes, sobre todo los inferiores, se salvó íntegra en su texto, de tal modo que ninguna palabra le falta. Creo que puede usted descansar por completo de la preocupación que mi carta anterior le alivió. Ruego a sus hijas que me comuniquen el resultado del electrocardiograma. Todos esperamos que sea muy favorable. Aunque usted no viniera a vivir a la capital, su instalación en Veracruz o Cuernavaca nos pondría al alcance el uno del otro. ¡Ojalá sea así!»

Ahora, mediante la devolución por Sánchez Román de nuestra correspondencia, queda en mi poder el pliego chamuscado, cuyo sobre regalé a un filatélico de San Juan de Luz, que lo consideró curiosísimo.

Recuerdo de — unas oposiciones

En Méjico estuvo recientemente Javier Martín Artajo, hermano del ministro de Asuntos Exteriores franquista. A Javier le reserva su hermano Alberto la Embajada de España en Méjico, considerando muy próximo el establecimiento de relaciones diplomáticas entre aquel régimen y el mejicano. Javier, que en visita anterior y sin ningún recato, echó pestes del Gobierno de Méjico y de los españoles refugiados, cambió esta vez de táctica, mostrándose meloso con uno y otros.

Las coces del diario falangista «Arriba» a cuenta de la abstención de Méjico en el acuerdo admitiendo a España en la ONU —coces dadas con patas donde sonaban las espuelas del general Franco, sin cuya orden expresa no se publica en dicho periódico palabra alguna referente a política internacional—, vinieron a estropear el trabajo jesuítico de los hijos de don Carlos Martín Alvarez. Franco, enojadísimo por aquella abstención, coceó, no a políticos y gobernantes, sino al pueblo de Méjico, llamándole despectivamente potencia de segundo orden, cual si subsistiera la antigua Roma y él fuese su emperador. Los desplantes de Franco —del propio Franco y no de ningún currinche— revelan el trato que recibiría un embajador mejicano en Madrid: frialdad del Generalísimo en Palacio y hostilidad o befa de Falange en la calle. Recuérdese la conversación telefónica entre el representante diplomático de Inglaterra y el director general de Seguridad a raíz de ser apedreada por estudiantes falangistas la Embajada británica. «Voy a mandar más guardias para proteger la Embajada», anunció el director de Seguridad. «Me contentaré —contestó el embajador— con que mande usted menos estudiantes.»

Pero dejemos eso y prosigamos con los tanteos de Javier Martín Artajo en Méjico. ¡Qué memorión el de este embajador «in partibus infidelium»! ¡Y qué cristiano arrepentimiento el suyo! De pronto recordó aquí que hace un montón de años, él y otros estudiantes católicos ultrajaron al tribunal de oposiciones universitarias que concedió una cátedra al señor Garrigues, negándosela al señor Valliente correligionario de ellos. El ultraje pasó de palabras. Tan piísimos escolares, tras insultar a los jueces, les arrojaron huevos podridos y hortalizas putrefactas, de que iban abundantemente provistos.

El magín de Javier es muy singular. Olvida por completo cosas muy recientes y recuerda con todo detalle sucesos muy pretéritos. Ahora, por ejemplo, olvidó sus groserías contra Méjico durante su primera visita —dichas, entre otros sitios, en el restaurante «Papillon» ante un auditorio de comensales gachupines— y se acordó de que de aquel tribunal ultrajado formaba parte don Felipe Sánchez Román.

La comezón del arrepentimiento no le consentía dormir en la capital azteca. Cayó en cuenta de que tamaña tortura se aplacaría entonando el «mea culpa» ante Sánchez Román y pidiéndole perdón. De paso... de paso procuraría descubrir algún camino que condujera a la reconciliación del famoso jurista con Franco, a quien no conviene tener exilados a hombres de alta talla, que proclaman desde el destierro su incompatibilidad con un sistema nauseabundo. Buscó Martín Artajo un amable intermediario que le proporcionase la entrevista donde dar excusas y solicitar indulgencia, pero nada logró.

La respuesta del gran profesor fué tan breve, compendiosa y contundente como sus informes forenses: «Diga usted a don Javier Martín Artajo que apenas si yo guardaba recuerdo del incidente de marras, y maldito si merece la pena de que se moleste en venir, al cabo de los años, a disculparse por algo tan insignificante y lejano; pero, en cambio, hay otros agravios infinitamente más voluminosos, que él y cuantos como él sirven a la dictadura han inferido y siguen infiriendo a millones de españoles, y esos agravios, sin posible exculpación, no los perdonaré mientras viva.»

Y ha muerto sin perdonarlos. Felipe Sánchez Román era más, mucho más que un profesor de Derecho; era un profesor de dignidad. Sus lecciones sobre esta excelsa materia no las habría podido aprender Javier Martín Artajo. De igual manera que Franco es incapaz de comprender las lecciones de dignidad que Méjico da al mundo.

Indalecio PRIETO

La socialdemocracia alemana

Se ha celebrado hace dos semanas en la ciudad de Colonia una Convención del Partido Socialdemócrata en la que han participado cerca de quinientos dirigentes de Alemania occidental. El orden del día de sus labores se ha recapitulado en un solo párrafo: «Un nuevo régimen para Alemania».

Las tareas se desarrollaron en un clima de férvido optimismo respecto a lo que será el futuro de la nación, y no pocas han sido las propuestas y sugerencias presentadas por los asambleístas, todo ello entendido para el caso de un éxito de la Socialdemocracia en las elecciones de 1957.

Los argumentos de política exterior no ocuparon sino una pequeña parte de los trabajos, y el mayor número de intervenciones fué dedicado a los problemas de política interior.

Las más cálidas cuestiones tratadas fueron las referentes a la situación «feudal» todavía existente en el territorio del Ruhr, a la co-gestión, a la reforma fiscal y a la política municipal.

Se denunciaron además las muchas faltas en que ha incurrido el actual régimen, inspirado en el inmovilismo reaccionario subsecuente a las presiones de grupos de extremistas clericales.

Otro problema ampliamente examinado fué el de la ley electoral, como consecuencia de la aireada propuesta hecha por el canciller Adenauer de aportar sustanciales modificaciones a la ley vigente. Tal propuesta ha determinado ya una atmósfera de malestar en el seno del conjunto gubernativo de Bonn.

Una de las más importantes intervenciones ha sido la del líder socialdemócrata Erich Ollenhauer, quien atacó de un modo claro e inequívoco la política económica seguida por el Gobierno de Bonn.

En conclusión, esto de Colonia ha sido una Convención de compañeros dirigentes de la Socialdemocracia, que se aprestan a dar una dura batalla al Gobierno en nombre de principios e ideales que no pueden dejar de producir su efecto en una gran parte del pueblo germánico.

A tal propósito, debe recordarse que el presidente del partido liberal, Thomas Dehler, ha ofrecido al presidente del Partido Socialdemócrata, Ollenhauer, una alianza entre los dos partidos para el caso de que antes del 15 de febrero el partido demócrata-cristiano no haya renunciado a su proyecto de nueva ley electoral. Tal proyecto, de hecho, prevé que el 60 por 100 de las actas se atribuya con arreglo a colegio uninominal y el 40 por 100 conforme al sistema proporcional, y esto está considerado, tanto por los liberales como por los socialistas, demasiado favorable al Gobierno. Así, los liberales, que hasta ahora forman parte de la coalición gubernamental, se unirían a los socialdemócratas, que están en la oposición.

P.S.O.E.

ALBI

Reunióse nuestra Sección del Partido en asamblea general el domingo 29 de enero.

Despachados otros diversos asuntos, se nombró para nuevo Comité a los compañeros Enrique Renol, presidente; José Escalada, secretario y Juan Guerrero, tesorero.

ARGEL

Organizada por la Agrupación de Argel, el domingo día 26 de febrero se celebrará en nuestro local social 2, rue d'Aumale, Argel, una reunión conjunta de las Agrupaciones de Maison-Carrée, Hussein-Dey y Argel para examinar la situación política creada con la entrada de Franco en la ONU.

BUENOS AIRES

En asamblea general ordinaria celebrada el 7 de enero por nuestro Grupo Pablo Iglesias, después de tratar otros diferentes asuntos, se procedió a elegir la nueva Comisión Directora para el ejercicio del corriente año, siendo elegidos los compañeros siguientes: Presidente, Sergio Echevarría; vicepresidente, Constantino Salinas; secretario, Juan Such; vicesecretario, Sandalio Alonso; tesorero, Pedro García; vocales, Fermín Ortega y Atienza.

Respecto a la circular número 4 de la Ejecutiva, todos los compañeros asistentes a la reunión tomamos buena nota de su contenido, especialmente sobre la parte que se refiere a las relaciones con los comunistas. También aquí llegó la consigna de acercamiento, por cuanto antes del último Congreso de nuestro Partido en Toulouse, trataron de conversar con nosotros cosa que, como es natural, no consiguieron.

Tuvo buen éxito nuestra gestión para lograr la libertad de Hipólito Feijóo, hijo de nuestro excelente compañero Antonio Feijóo, de la Sección de Tarbes (H.P., Francia), que se encontraba detenido acusado de entrada irregular en este país; gestión en la que intervino nuestro compañero Antonio A. Sastre ante el doctor Alfredo L. Palacios, con quien tiene gran amistad. — S.

BURDEOS

Se celebró en el pasado mes de enero el XII Congreso de la Agrupación Socialista de la Gironda, al que asistió el compañero Pascual Tomás como delegado de la Comisión Ejecutiva. Estaban representadas todas las Agrupaciones locales: Burdeos, Bègles, Cenon, Moulis Listrac, Libourne y Cachac. La UGT de la Gironda y las JJ.SS. enviaron delegaciones fraternales, constituídas, respectivamente, por los compañeros Rafael Heras y Virgilio Pierna, y Armando López y Dámaso Solana.

Hecha la apertura del Congreso por el compañero José Campos, ante la ausencia, justificada, del compañero Paulino Barrabés, presidente del Comité, se procedió a designar la Mesa, nombrándose para presidente al compañero Gerardo Cuadrado, y a Francisco Petite Latorre para secretario de actas.

El Congreso abordó la discusión de la Memoria presentada por el Comité Ejecutivo departamental, que fué aprobada por unanimidad. Asimismo se aprobó unánimemente la gestión de Tesorería, y la de los delegados del Partido en SDE.

El Congreso acordó, por mayoría de votos, que la Agrupación departamental de la Gironda siga subsistiendo como hasta el presente, por considerarlo de utilidad primordial para los intereses generales del Partido. Se adoptó otra propuesta tendente a armonizar las actividades de todos los Comités locales y departamentales en materia de propaganda. El Congreso hizo constar su profundo sentimiento por la muerte de Trifón Gómez, que fué presidente del Partido y de la UGT, igualmente que por los fallecimientos de otros afiliados del Partido.

Para constituir el Comité Ejecutivo departamental, el Congreso designó a los compañeros siguientes: Presidente, Gerardo Cuadrado; secretario, Angel Giménez; tesorero, Eduardo Benítez; vicesecretario, José López; vocal, Dámaso Solana.

Después de las salutaciones de los delegados fraternales, compañeros Virgilio Pierna, Armando López y Solana, el compañero Pascual Tomás pronunció un interesantísimo discurso, poniendo de manifiesto los deberes y tareas a que los socialistas, sin excepciones, tenemos que consagrarnos, seguros de que paso a paso vamos acercándonos a la cima de nuestros ideales del Socialismo.

El compañero Gerardo Cuadrado, presidente del Comité departamental dió por terminadas las tareas del Congreso pronunciando breves y atinadísimas palabras, asegurando que en la Gironda seguiríamos luchando sin desmayo y con más fe que nunca; en suma, señalando que nuestro Congreso era una prueba elocuente de los hondos sentimientos que anidan y anidarán siempre en los afiliados de este departamento. — Corresponsal.

DIJON

Nuestra Sección celebró junta ordinaria el domingo 15 de enero en el local de F.O. bajo la presidencia de José Lucendo.

Se despacharon diversos asuntos concernientes a la organización local y se discutió con gran interés la correspondencia de la Comisión Ejecutiva en la parte que se refiere a la propaganda.

En el movimiento de afiliados, se aprobaron dos altas.

Se acordó por unanimidad elevar la cuota a 100 francos a partir de enero.

Habiéndose procedido a la renovación del Comité, fueron elegidos para el nuevo los compañeros siguientes: Presidente, José Lucendo; secretario, Felipe Feijóo García; tesorero Antonio Castro; vocales, Francisco Domínguez y Juan Consuegra.

Igualmente quedó constituído el Comité de SDE, quedando designados para componerlo estos compañeros: Presidente, José Pallarés; secretario, Felipe Feijoo García; tesorero, Gregorio Fernández; vocales, Juan Consuegra y José Lucendo. — F.F.

GRENOBLE

Presidiendo la Mesa de discusión Manuel Ramos y actuando de secretario Salvador Sedeño, se reunió esta Sección en asamblea ordinaria el 15 de enero.

Entre los diversos asuntos tratados, se dió cuenta del movimiento de afiliados, que registra dos altas.

Se procedió a la renovación del Comité, designándose para éste, por unanimidad a los compañeros siguientes: Presidente, Antonio Mariño Díaz; secretario, Rafael Humet Serra; tesorero, Salvador Sedeño Rosales; vocales, Manuel Ramos Fernández y Jesús Burguera Alvarez. Secretario, tesorero y ambos vocales resultan reelegidos.

La reunión terminó saturada de excelente espíritu socialista. —R.H.

MONTLUÇON

El 22 de enero celebró asamblea ordinaria esta Sección.

Entre la correspondencia leída figuraban las circulares 3 y 4 de la Comisión Ejecutiva, para el cumplimiento de las cuales se tomaron las resoluciones pertinentes a cada enunciado.

La asamblea acordó dirigirse a la Ejecutiva en consulta sobre el caso de los compañeros de Méjico, que firmaron junto con los comunistas entre otras fuerzas del exilio, el documento que el Ateneo Español de aquella capital cursó a la ONU pidiendo que rechazara el ingreso de Franco.

Se trataron algunas cuestiones relativas a propaganda.

Leyéronse las cuentas del cuarto trimestre de 1955, quedando aprobadas.

Fué nombrado repartidor de EL SOCIALISTA el compañero Faustino Cabo para reemplazar al compañero Ramón Fernández que hasta ahora lo venía haciendo. Y se decidió intensificar la recomendación entre los afiliados en favor de las suscripciones directas al semanario.

Se resolvió aplazar hasta la próxima asamblea la renovación reglamentaria del Comité.

Por último, tomáronse diversos acuerdos de carácter interno. M. I.

MULHOUSE

Nuestro Grupo departamental PSOE de Haut-Rhin se reunió en asamblea general ordinaria el domingo 29 de enero para despachar un extenso orden del día, y tratar, además, de los diversos problemas que se plantean a nuestro Partido tanto en el orden local como en el nacional

No hemos de ocultar nuestra satisfacción por el buen trabajo que realiza y por otros que tiene en proyecto la Comisión Ejecutiva, principalmente en el aspecto de la información y de preparación para el futuro de España.

La labor de nuestro Comité saliente quedó aprobada y fueron reelegidos sus componentes para un nuevo ejercicio.

Se estudió la manera de hacer propaganda nuestra en la prensa francesa adoptándose los acuerdos pertinentes.

Se acordó escribir a la Comisión Ejecutiva pidiendo información sobre el hecho de que nuestras entidades de Méjico, en un documento dirigido a la ONU pidiendo que no fuese admitido Franco, hayan firmado conjuntamente con el representante del partido comunista español. — C. M.

RENNES

Nuestra Sección celebró junta general recientemente, en los locales de la SFIO. Abrió la sesión el compañero Martín. Pasándose al nombramiento de la Mesa de discusión, fueron elegidos los compañeros Lanas presidente, y Linares, secretario.

Se informó de las circulares recibidas de la Ejecutiva, las cuales fueron tomadas en consideración para su cumplimiento.

Habiendo entrado en estos momentos en el salón el camarada Lecomte, secretario de la SFIO, nuestro amigo Martín le pidió lleve al seno de la SFIO el problema español en ocasión de la campaña electoral aceptando Lecomte trasladar nuestros deseos, muy justificados, a su Partido.

Herrero, representante del Partido en SDE informó de la gestión de este organismo, entre ello del caso de un compañero enfermo al cual se ha ayudado con 2.000 francos, quedando aprobada la gestión de dicho organismo.

El tesorero de la Sección, Otero, dió cuenta del movimiento económico registrado en el último ejercicio. Se aprobó por unanimidad.

Martín rindió homenaje a la memoria de Pablo Iglesias y de Trifón Gómez, y la asamblea puesta en pie guardó un minuto de silencio por ambos compañeros así como por todos nuestros muertos dentro y fuera de España.

A propuesta de Linares se acordó un voto de gracias para el compañero Martín, presidente de la Sección, por los trabajos que en provecho de la organización efectúa el mencionado camarada.

Se procedió a la renovación reglamentaria del Comité quedando el nuevo constituído de la siguiente manera: Presidente, Félix Martín; secretario, Linares; tesorero, Julián Otero. — L.

SAINT HENRI

Nuestra Agrupación se reunió en junta general ordinaria el domingo 29 de enero. Abrió la sesión el compañero Caraballo.

El compañero Tejedor dió lectura a copiosa correspondencia recibida y contestada, así como a las circulares de la Comisión Ejecutiva, que la asamblea aprobó.

En el capítulo ruegos, preguntas y proposiciones, los reunidos acordaron que se enviaran escritos de felicitación, por su intervención en el Senado belga, al compañero P.-H. Spaak, y al Presidente de la República mejicana por su posición ante el régimen franquista.

A propuesta del Comité se decidió nombrar la Comisión Revisora de Cuentas a fin de que ésta emita dictamen en la próxima junta general ordinaria. Para dicho organismo fueron elegidos los compañeros Mariano Navarro, Manuel Cobos y Benedicto Navarro. — P.T.

TOULOUSE

Como se había anunciado, el 28 de enero tuvo lugar la asamblea general ordinaria de esta Sección, con un orden del día bastante cargado. En ella se despacharon, entre otros, los siguientes asuntos:

La reunión se dió por enterada de las circulares de la C.E., así como también de la gestión de la Tesorería local, que fué aprobada.

Los delegados al Congreso del Partido dieron cuenta de su gestión, la cual, tras una breve intervención del compañero Torregrosa y las explicaciones dadas por el delegado Martínez Dasí, fué aprobada.

El Comité informó de su gestión, con amplias explicaciones sobre su intervención en diversos asuntos, entre ellos el referente a la Juventud y a la Junta Administrativa de la Casa del Pueblo. Estas dos cuestiones originaron un debate que sirvió para aclarar la situación, y se dió al Comité confianza para que obre según aconsejen las circunstancias.

Aprobóse la gestión del Comité por unanimidad.

A continuación y para cumplir el reglamento, se nombró nuevo Comité, para el que fueron elegidos, por unanimidad, los compañeros Santos Fernández, presidente; Hernández Vizcaíno, vicepresidente; Teodoro Gutiérrez, tesorero; Mariano Lombarte, secretario general; Máximo Rodríguez, vicesecretario y Teodoro Martínez, Ruperto Rodelgo Jesús García y Luis Gómez. vocales

Para la Mesa de discusión quedaron reelegidos los compañeros Calzada, presidente; Fernández Cazorla, secretario de actas, y Francisco García, secretario de palabra

La Comisión de Conflictos quedó constituída por los compañeros Patricio Garayalde, Luis Juan Rico y J. de Pablos.

Para la Comisión Revisora de Cuentas se reeligió a los compañeros Ricardo Cuartero, Julio Fernández y Emilio Carreras.

Con lo cual se levantó la sesión, que se desarrolló en un ambiente de comprensión y cordialidad.

La nueva generación

(Viene de la primera pág.).

obedeciendo consignas de un clero corrompido y traidor a su misión. Tampoco quiero que piense que nosotros tratamos de resucitar un socialismo feudal, como dijo Marx. No es en la nostalgia de una Europa medieval donde nos inspiramos. Admitimos el juicio social y económico que de la sociedad capitalista ustedes han efectuado, y lo que tratamos de hacer es lo que Mounier calificó como tarea del «marxismo abierto» y que es la posición a la que Francisco Ayala, compañero de usted, ha aludido en una serie de trabajos.»

«En conclusión —termina esta parte de la carta— no estaremos jamás a la derecha de ustedes en cuanto se trate de cuestiones sociales y económicas, sino tan a la punta como el que más.»

Un esquema que ya no sirve

La carta aborda también el problema universitario. Sabe mi corresponsal cuánto me interesa ese aspecto de la vida española y se complace informándome acerca de las personas y de sus actitudes en las horas más críticas.

«Tengo que decirle —comienza este extremo de la carta— que el viejo esquema de profesores clericales y no clericales ha perdido hoy todo su valor. La verdad es —prosigue— que los elementos que durante la República alardearon en la Universidad de ser hombres avanzados, se han comportado en la época actual como auténticas comadrejas. Yo podría citar nombres de personas a las que ustedes ampararon y que son hoy la personificación de la cobardía y de la abyecta traición. En todo momento en que he tratado de obtener su colaboración, se han evadido e incluso han estimado que mi actuación debía cesar, pues podía ponerlos a ellos en entredicho. Estos señores —añade con indignación— por no sentirse seguros con su pasado historial, son los que alardean de sumisión clerical y los que, como el viejo fariseo, rezan cuando saben que hay gente que pueda dar testimonio de su conversión.»

«La situación de la Universidad —dice más adelante— es mucho más compleja y no responde a los esquemas que valieron en 1931. Los catedráticos republicanos y de la Institución Libre de Enseñanza son hombres de auténtica cepa burguesa. Son los burgueses franceses de finales del siglo XIX que en el orden económico, no quisieron saber nada de una transformación social.»

«El falangismo —añade— está representado por una serie de nuevos catedráticos que constituyen un grupo de izquierdas, que está en abierta oposición con los elementos clericales y republicanos, a los que acusan y atacan de conservadurismo social. Este sector falangista universitario, de hecho, se expresa en términos socialistas, y si no acepta el socialismo es porque son dictatoriales y bastante próximos a los procedimientos bolcheviques.»

«El elemento que pudiéramos llamar catolicismo oficial —concluye— tiene muchos catedráticos, pero poquísima fuerza. Son políticamente tibios y personal y temperamentalmente blandos. De hecho, no ejercen gran influencia en la Universidad. De todos los grupos, el de mayor prestancia es el OPUS, y éste, aunque tiene muchos peculiarismos, mantiene una actitud social cercana al socialismo.»

Terminen aquí los extractos de la carta de mi amable corresponsal, extractos que he copiado literalmente para que se conozca sin adulteración el pensamiento de este grupo de compatriotas, a quienes corresponde, claro está, la plena responsabilidad de sus afirmaciones. Reconozco complacido que el lenuaje de mi corresponsal, al expresar el estado de conciencia del grupo de españoles católicos en cuyo nombre habla, es un lenguaje digno, cristiano, que hace mucha falta ser oído en España. Un lenguaje que los auténticos católicos y los no católicos pueden entender perfectamente, es el lenguaje que puede conducir, no a la «tolerancia», concepto que lleva en sí la idea de cierta concesión, sino el mutuo «respeto», concepto que lleva en sí reconocimiento y ejercicio de un derecho inalienable.

Los graves problemas de la separación

Quienes hubimos de expatriarnos en 1939, hemos tenido desde el primer día de nuestro exilio una gran obsesión: volver a España. Volver cuanto antes. Y volver, claro está, dignamente, después de la desaparición del régimen francofalangista.

A medida que nuestra expatriación se ha ido prolongando, nuestra preocupación ha ido creciendo al pensar en los graves problemas que podríamos encontrar en España a nuestro retorno. Siempre creímos que hallaríamos una España destrozada y materialmente deshecha. Con muy penosas hipotecas de todo orden. Pero con ser tan alarmantes las perspectivas materiales, económicas y financieras, y sin desconocer la influencia de esas realidades en la formación de los estados mentales y espirituales de los españoles, siempre me ha alarmado más, mucho más, la situación moral en que podríamos encontrarnos los españoles todos cuando ese día llegase.

Al expatriarnos dejamos una España escindida, terriblemente escindida. ¿Producto del a guerra? Sí y no. Las guerras no crean nada. Lo que hacen es poner al descubierto lo que ya existía en potencia y que el control de la civilización mantenía acallado o dormido. Aquella España escindida que dejamos hace años sigue hoy tan escindida como antes. Quienes debían haber superado los abismos que la guerra abrió, en vez de hacerlo se han recreado en la piadosa tarea de ahondarlos cada día un poco más. La obra reconciliadora que tan estruendosamente han proclamado, no ha sido más que una farsa trágica. No se reconcilia a un pueblo con la intolerancia, persiguiendo a los discrepantes, mutilando la cultura, deformando los cerebros, envenenando las conciencias, multiplicando las cárceles y ensanchando los cementerios.

A esa España que dejamos escindida añadiremos, quizá, nosotros con nuestro retorno un nuevo elemento de preocupación A los que han tenido que vivir clandestinamente, verdaderos expatriados en su propio país, y a quienes hemos tenido que vivir en el exilio, se nos ha formado ya, al cabo de los años de ese vivir distinto, una mentalidad especial, diferente. Me temo que unos y otros seamos víctimas de nuestros propios complejos, aunque confío que puedan superarse esas diferencias rápidamente en un régimen de libertad y de democracia. Pienso en las experiencias que he vivido o seguido en Francia, Italia y Alemania al día siguiente de la Liberación. Recuerdo el espectáculo que ofrecían las reuniones en las que concidían quienes habían ocultado sus ideas durante años y años, y quienes las habían desarrollado libremente en el extranjero o las habían elaborado en el interior bajo la intoxicación del régimen dictatorial. Esas tres categorías de compatriotas se sentían extraños entre sí. Todos creían y decían pensar lo mismo, pero cada cual hablaba un lenguaje diferente. Por fortuna, el régimen de libertad y de democracia que vino con la Liberación, fué salvando la situación que, no por ser natural, nos entristecía menos. Y en España, puede suceder algo muy parecido.

La nueva generación rompe con el régimen

Llevamos los españoles más de quince años separados los unos de los otros. En esos quince años las circunstancias económicas han creado nuevas estructuras sociales que nosotros, expatriados, conocemos mal. En esos quince años ha surgido una nueva generación. Los hombres de esa nueva generación se han formado en un momento de dolor nacional. En una España trágicamente escindida. En un ambiente de terror y de corrupción, de intransigencia y de fanatismo. Oyendo decir todos los días que hay dos Españas, la buena y la mala, la verdadera y la anti-España. Sometidos a la presión de una propaganda envenenada que ha querido alejarlos de toda preocupación trascendente y sumirlos, en cambio, en la frivolidad y en el culto a las consignas.

Sin embargo... En esa generación así formada, no todo es frivolidad ni culto a las consignas. De ello tenemos pruebas más que suficientes. En esa generación son muchos, muchísimos, los que, a medida que han ido creciendo, han ido adquiriendo conciencia de sí mismos. Y a medida que han adquirido esa conciencia, se han sentido decepcionados del régimen en que se formaron y que les llenó la cabeza de palabras huecas y de promesas que no se cumplieron.

Buena parte de esa generación sabe ya claramente lo que no quiere, mas no sabe todavía con la misma claridad lo que quiere. Vive un momento crítico, de gran plasticidad espiritual. Es el mejor y también el más arriesgado momento de su existencia, pues toda propaganda de signo contrario o solamente diferente de la que han padecido durante tantos años, puede encontrar eco favorable en sus cabeza y en sus corazones.

Mas hay igualmente otra buena parte de esa generación, de extracción universitaria sobre todo, que no sólo sabe con claridad lo que no quiere, sino que, además, también sabe lo que quiere. Esos hombres, cual ha sucedido en todas las crisis nacionales, al adquirir plena conciencia del mal de España, desean contribuir con su esfuerzo a que termine la gran pesadilla en que España se consume. Los hombres de esa generación se afirman rompiendo con el régimen francofalangista y quieren acabar con la dramática ficción en que, más que vive, muere España.

Con elementos representativos de esa nueva generación hemos tenido ocasión de hablar más de una vez y con ellos hemos establecido el más cordial de los diálogos. Poco a poco nos hemos ido conociendo mutuamente y se ha destruído la absurda muralla de ignorancia y de odios que el régimen se esforzó en levantar entre los españoles. Así, cada día podemos descubrir nuevos rasgos del perfil mental, psicológico y moral de los hombres de la nueva generación.

«Las juventudes —me dice un joven profesor— están cansadas de estas tres cosas: de clericalismo, de liberalismo político, de dictadura militar y dogmática. Les es común a todas ellas —añade— a excepción de los hijos de las familias poderosas, una preocupación por lo social; pero quieren que la transformación social de España se haga con energía y mano dura.»

«En la Universidad —me dice un viejo profesor— reina gran inquietud rayana en la zozobra. Los estudiantes, en su inmensa mayoría, son antifrancuistas. La efervescencia que hoy se advierte en las Universidades contra el régimen —añade— supera en intensidad y extensión a la que conocimos contra la dictadura primorriverista y contra la monarquía.»

Los hombres de esta nueva generación no quieren saber nada de la guerra civil. Mejor dicho, no les gusta que se les hable de ella. El drama estalló cuando todavía eran niños. Consideran ese doloroso episodio de la historia española como algo malo que hicieron «otros». Con tanto más motivo, cuanto que ya han oído a no pocos de esos «otros» decir que «aquello» fué un crimen estúpido, cuyas consecuencias están sufriendo todos.

Raro es el día que no nos llegue la noticia de algún nuevo gesto revelador del espíritu de independencia de los hombres de esa nueva generación. Así, un día, es el hijo del ministro de Relaciones Exteriores, del catolicísimo Martín Artajo, representante de los intereses del Vaticano en el Gobierno franquista, que ve regresar de Escocia a uno de sus hijos convertido al protestantismo... Otro día, será el hijo del ministro del Aire, Gallarza, que no acepta la cátedra de Derecho que le ofrecen, por no querer ser profesor de Derecho en un país cuyo régimen escarnece el Derecho y la Justicia...

Pero para conocer el estado de espíritu de los hombres de esa nueva generación, nada tan expresivo como el mensaje que un grupo de jóvenes que viven en España enviaron a los jóvenes españoles expatriados que se reunieron en Toulouse, a fines de agosto, con motivo de las jornadas de estudio que organizó el Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, mensaje que me cupo el honor de leer en el acto público de clausura y del que queremos citar estas frases: «Nos llena de orgullo la dignidad de vuestra espera... Aquí os esperamos para continuar juntos nuestra historia... España no es responsable de nuestra soledad ni de vuestro exilio... Donde quiso separarnos será el lugar de nuestra cita...» He ahí un magnífico testimonio. Lo que muchos estimaban difícil, si no imposible, se está produciendo: el diálogo cordial entre españoles de dentro y de fuera de España. Entre jóvenes de una misma generación y entre españoles de dos generaciones a quienes un «crimen estúpido» separó y un régimen no menos criminalmente estúpido se esfuerza en mantener separados.

No importa saber de quién partió la iniciativa del diálogo. La iniciativa no ha sido de nadie y es de todos, porque anidaba en el corazón de todos. La temida querella de generaciones no tendrá lugar. En todo caso, mi generación, con la que ha sido tan cruel la vida impidiendo que fuese más útil a su país, hace tiempo que sólo aspira a que su experiencia, dolorosa y fecunda, pueda servir de puente a esa generación que tiene ya conciencia de sí misma y se prepara a cumplir su misión en la nueva España, libre y democrática, cuyo alborear se anuncia.

Rodolfo LLOPIS

Acción Juvenil Socialista

PARIS

La Sección juvenil socialista de esta capital celebró asamblea general ordinaria el 8 de enero al objeto de examinar un extenso e interesante orden del día. Presidió el compañero Rodrigo Gutiérrez, actuando de secretario de actas Alexis Moro. El Comité dió amplia y minuciosa cuenta de su gestión, así como de las relaciones sostenidas con organismos afines. Después de facilitar aclaraciones sobre su gestión, ésta fué aprobada por unanimidad. Se tomaron diversos acuerdos relativos a la actividad y desenvolvimiento orgánico de la Sección.

Se procedió a la renovación del Comité, resultando elegido el que a continuación se expresa: Secretario general, Juan Ripado; vicesecretario, Fernando Gutiérrez; de Organización, Alexis Moro; administrativo, Juan Llovet; Propaganda y cultura, Carmen García; vocales: Consuelo Rodríguez, Rafael Mayordomo, Lucía Martín y Luis Gómez.

Para la Comisión Revisora de Cuentas fueron elegidos Dolores del Río y Andrés Arcos.

Para la Revisora de Cuentas de SDE, Dolores del Río.

La asamblea fué muy interesante y los resultados han sido muy positivos.

En el régimen de la mediocridad

Síntomas de desasosiego

UNA luz de esperanza parece que quiere iluminar el futuro de España. ¿Será cierto que estamos llegando a la cúspide del calvario que nuestra patria está padeciendo desde hace tantos años por las innumerables trampas que sobre ella han puesto quienes no viven sus sufrimientos de todos los días? Eso parece al menos indicarlo los síntomas de desasosiego que nos llegan del otro lado de los Pirineos.

La nueva generación, la joven generación que ahora ha reemplazado a la nuestra, tiene en sus manos el destino de un régimen que sólo desolación y miseria ha traído sobre nuestro suelo. Era fatalmente inevitable que eso ocurriera un día u otro. Y es que ante la juventud, frente a la juventud, no valen nada los obstáculos que se ponen a su paso para impedir la evolución empírica de los acontecimientos que surgen espontáneamente a medida que ella va introduciéndose en el meollo de los pueblos. No habrá que remontarse a las etapas más antiguas de la historia para ilustrar con ejemplos lo que aquí señalamos.

La nuestra, nuestra juventud, la que fué otro día también generación que se presentaba con toda la expansión de su dinamismo, trazó en los destinos de España la huella profunda de su paso. Generación desgraciada, indudablemente, por lo que frente a ella se levantó a los pocos días de estar presente en la historia. La «Cruzada» de los traidores supo elegir el momento propicio para desencadenar su furor sobre ella. Porque, triunfantes, le quedaban muchos años por delante para someter a quienes hubieran de vivir bajo su despótico mandato, al mismo tiempo que empezaba la transformación de la futura generación a quien veinte años de convivencia y de enseñanzas con el francofalangismo terminaría por hacer de ella una fuerza de recambio con la que se podría asegurar otro largo período de dominación de la dictadura impuesta al pueblo español hace diecisiete años.

El triunfo del fascismo, ayudado, como ya lo hemos repetido ciento de veces, por las fuerzas totalitarias de Alemania e Italia, quebró estúpidamente toda una generación como la nuestra. Sin embargo, antes de que llegara el crimen imperdonable del Caudillo, ¡cuántas esperanzas levantó en España aquella generación! Vivió el ocaso de la monarquía y el triunfo de la República, a la que aportó su esfuerzo, lo mismo desde la Universidad que desde la fábrica y el campo; asistió, como actor fundamental, a cuanto de trascendental ocurrió en aquellos seis años de gobierno republicano, para, al final, escribir la página más dolorosa de nuestra historia, y, también, la más humanamente emotiva, al tener que defender el destino alevosamente amenazado de nuestra patria, en las trincheras de una guerra que duró treinta y tres meses y con la cual empezamos a comprender y a conocer las reacciones cobardes de quienes fingiéndose amigos demostraron su amistad con el abandono. De aquella generación quedan los restos aún en pie. Son esos hombres que han pasado de la cuarentena en las cárceles de España y en la interminable expatriación a la que se han acogido miles y miles de ellos.

—●—

Ahora ya está en la brecha la que nos sigue. De ella se cuentan las mejores cosas. No ha sufrido la influencia de veinte años de fascismo; no es una juventud inconsciente, sin interés por su patria, sin preocupaciones primordiales. «¡Cualquiera confía —hemos dicho muchas veces— en la generación educada con el franquismo!» Y, al parecer, nos hemos equivocado. Se dice de ella que gruñe ante la mediocridad del régimen, ante la inferioridad de la cultura de España sin posible comparación con la de otras naciones que han visto renovados sus valores intelectuales en estos últimos tiempos de la postguerra. Se asegura que aborrece al régimen, de quien no ha asimilado la educación que él pretendía darle para hacer de ella su instrumento de dominación. Se dice que los universitarios, la inmensa mayoría de los estudiantes de España, se ven disminuídos, sin una formación como la que a su condición corresponde y a la que no es capaz de colmar un profesorado sin valor en la cátedra. Si eso es así, si la realidad corresponde a los rumores que hasta nosotros llegan, la hora del francofalangismo se acerca inexorablemente a su fin.

Mucha fe tenemos en el pueblo español, en su clase trabajadora, la cual siempre ha sabido estar a la altura de su coraje. No menos fe tenemos en la juventud española, obrera o universitaria. Mas, mejor será confesar que en estos momentos de terrible incertidumbre, en que la vida del trabajador no tiene otra importancia que la del cero negativo, la acción de los universitarios tiene una transcendencia enorme. Habrá, no obstante, quien no crea en ella. Entre estos es indudable que no nos encontramos nosotros, los socialistas. El descontento de esos jóvenes es corrosivo para el régimen. En ellos descansa todo, desde el porvenir de España hasta el desarrollo y floración de sucesivas generaciones. Entre esos jóvenes están los intelectuales llamados a extender un día la cultura española por el mundo. Es, pues, natural, que sea ella, frente a la dictadura franquista, la que presente valientemente su hostilidad abierta y sin tapujos, ya que la represión no habrá de llegar a donde llegaría ciertamente si en lugar de esos intelectuales fueran los trabajadores los que desesperados se enfrentaran al Gobierno. En ellos una tal acción sería un suicidio colectivo. En los jóvenes universitarios, no.

—●—

Los jerarcas del régimen no quieren reconocer que la juventud se les escapa de entre las manos. Al desasosiego reinante ahora en todas las aulas, ellos lo califican como malestar pasajero, snobismo extranjero importado por teorías filosóficas de profesores a quienes poco, o nada, tienen que agradecer las Universidades españolas. Que persistan en ese criterio es lo esencial, porque es además lógico, ya que ello es otra prueba de su completo fracaso como clase dirigente.

¿Estará llamada esta generación a reivindicar a la que le ha precedido y que ha sido, por culpa del francofalangismo y de las cobardías más repugnantes, la más sufrida de cuantas han pasado por España? Al infortunio de la nuestra, ¿se agregará el valor de esta que está ya en la lid, dispuesta a regenerar a un pueblo hollado por la planta exótica del francofalangismo? Interrogantes son éstas que hasta hace poco sólo incógnitas reservaban. Ahora al menos, podemos decir que nuestro pueblo está en una encrucijada que conduce o a su reintegración a una civilización auténtica bajo el signo de un régimen popular o hacia su desaparición entre la mediocridad y la degeneración.

Para que España sea indiscutiblemente un país admirado y respetado por todos, es imprescindible que ese régimen desaparezca para siempre. Ahora es la juventud la que tiene la palabra. La palabra y la solución. Que sepa estar a la altura del momento histórico que vive es lo que deseamos los que sin ser ya jóvenes, hemos vista perdida nuestra juventud y rotas nuestras vidas en los largos años del exilio por haber estado a la altura del nuestro, y del que ahora estamos aún viviendo la generación que si dió gigantes y ya no le quedan, tiene en la brecha hombres que ponen su entusiasmo y lo que valen en la lucha que no ha de cesar hasta que el porvenir de España esté a salvo. Y ello a de ser gracias a los de dentro y a los que fuera de la patria, todavía pesamos en la balanza de las decisiones. Con el tiempo, las pruebas no han de faltar.

Luis HERNANDEZ

La entrada de Franco en la ONU

Impresión de los socialistas uruguayos

Reciente número del semanario «El Sol», de Montevideo, órgano oficial del Partido Socialista Uruguayo, dedica diversos juicios y comentarios al bochornoso caso de la admisión de Franco en la ONU.

Un editorial rotulado «Un club de dictadores», comienza así: «Hitler vive. Lo han resucitado los que ayer dijeron ser sus enemigos mortales. Sin protestas, sin gestos dignos, en medio del silencio de la prensa, uno de los representantes directos de «el gran dictador», el régimen de Franco, ha sido admitido en las Naciones Unidas.»

El autor, después de analizar y comentar un artículo reciente de nuestro compañero Llopis en el que se fustigaban severamente las muchas claudicaciones que se iban produciendo, expone:

«La clase obrera del mundo debe retomar los viejos y luminosos caminos de la solidaridad internacional. Sólo su acción en ese sentido puede ayudar a la liberación de España. Pero para ello debe rectificar rumbos. No bastan simples declaraciones (aunque en el saldo desfavorable debemos consignar con amargura que esta vez ni siquiera se han hecho declaraciones). Habrá que emprender una acción esclarecedora para que la clase obrera siga sus propios objetivos. Como expresa la resolución sobre España de nuestro XXX Congreso (celebrado en octubre pasado): «Es necesario promover una acción decidida de las fuerzas obreras del mundo, pues en la pugna de los imperialismos éstos han subordinado las centrales obreras a sus fines, impidiendo su acción solidaria con el proletariado español.»

Otro trabajo, debido éste al cronista fijo «Espolón» (seudónimo bajo el cual se oculta una ilustre figura socialista), titulado «Maniobras en la ONU», contiene los siguientes pasajes:

«Se vió a la Unión Soviética darse por conforme con la exclusión del Japón y ni siquiera negó su voto a España. Pareció un gesto conciliador el suyo, que contrastaba con las recientes demostraciones de mala voluntad para con las potencias occidentales...»

«La verdad es que se trató de una bien calculada maniobra diplomática con vistas a mejorar las posiciones estratégicas de la URSS en sus relaciones con los países asiáticos...»

«He ahí, pues, todo un plan de maniobras en que la paz de las naciones va siguiendo, como un equilibrista de circo, su marcha inquietante entre las alternativas y sorpresas de una gran partida de ajedrez en que cada nación es una pieza y nada se hace sino con ulteriores fines de estrategia para una contienda que esperamos no salga nunca del área de las vicisitudes y combinaciones de la ONU.»

Entre tanto, al amparo de esas maniobras, la España de Franco logra meterse en el organismo.

»No podemos dejar de ver a Franco en vez de España en esa representación concedida no para honrar a la gloriosa nación madre de la civilidad de Latinoamérica sino para dar satisfacción y engreimiento a Franco, el más indigno de los dictadores que sirvieron a la causa de la guerra más inicua de que se tenga memoria.

»Y no nos indigna tanto verle instalado allí, en la tribuna mundial de la paz, como haberle visto llevado a ese sitio por el voto casi unánime de los Gobiernos de América.

»Para mayor vergüenza de la diplomacia hispanoamericana, su aceptación fué saludada por una aclamación a cargo de las delegaciones de nuestro Continente.

»Sólo Méjico y Bélgica no le dieron su voto.

»¿Por qué se lo dió el Uruguay? Exigimos respuesta a esa pregunta.»

Nuestros Grupos Artísticos

TOULOUSE

En el pasado diciembre se representó por nuestro Grupo artístico «Tomás Meabe» los graciosos sainetes andaluces «El contrabando» y «Coba fina», de Muñoz Seca y Alonso Gómez el primero, y de Muñoz Seca y Pérez Fernández el segundo. Resultaron muy bien, no obstante las dificultades que tuvo que vencer el director, de las cuales nos informó antes de empezar la representación, entre otras las de tener que sustituir por enfermedad repentina de J. Pérez, uno de los principales papeles, por J. García. Actuaron Ana María Narváez y los hermanos Ríos, tres jóvenes muy simpáticas, mostrándose en todo momento ajustadas a sus respectivos papeles de Carmen, Candelaria y Antonia en «El contrabando», y en los de Consuelo, doña Amelia y Anita, en «Coba fina». Nuestra enhorabuena por la fidelidad en la interpretación.

De los actores, decimos que el niño Gutiérrez estuvo muy bien en la interpretación de Manolito; S. Sánchez como siempre, muy gracioso en los dos papeles del maestro Canillas y don Matías. C. Ríos, en Puiguita y Juanillo, acertado. JeJsJús García no pudo hacer más en menos tiempo de ensayo en los de Joselito y don Nicasio. P. Llamas, L. Martínez, Alonso, aBrea y Vicente García, que actuaron con pleno acierto en sus respectivas interpretaciones de Remigio Gutiérrez, Diego y dependientes primero y segundo, respectivamente. Antonio García Duarte, muy bien en el José Antonio de «Coba fina». Después de la representación, actuaron los Sotos, que tuvieron que hacer mucho repertorio de canciones americanas, por lo que gustaron, y Fernández, acompañado a la guitarra por Aguilera, en sus canciones andaluzas, que escuchó también muchos aplausos.

El 2 de enero se puso en escena la comedia dramática de Marcelino Domingo «Vidas Rectas». Gustó mucho al público, que llenaba la sala del Espoir. Siguiendo la costumbre, empezaremos por señalar las interpretaciones femeninas: Gloria Fernández, ¡qué bien estuvo en Laura Juana! Pilar Martínez mereció el con de doña Dolores. Rosita Merenciano, en el de Angeles, ¡qué bien dijo Aurorita Jaime, muy afortunada en el suyo de Tía Marta. Luisa Cáceres sacó una Tía María de verdad. Los hombres, en todos los momentos de la obra, supieron estar en armonía con el título de la comedia; todos, cada uno en su cometido, magníficamente. Hubo compenetración, objetivo que se logra pocas veces. Durante los entreactos, los comentarios que hacía «el respetable» eran unánimes con elogios de ¡que sigan así! Y citaremos los nombres de los intérpretes: P. Llamas, Barea, V. Varela Jesús García, M. Almansa, M. Cáceres, A. Andra, L. Martínez, S Sánchez (hijo), L. Peña, Nicolás Sánchez, en los respectivos de Máximo Roque, José Luis, D. Rodrigo, D. Ramón, Tío Pablo, Juan José, Marco Antonio, Hombre del Pueblo y Abuelo. Hemos de destacar la escena del tercer acto de Laura Juana y Máximo que verdaderamente la vivieron. Nuestra felicitación al director, J. Alonso y a sus eficaces colaboradores García Duarte, Rentero, Cazorla y a los decoradores Gauso y Calzada por su interpretación del paisaje. Los buenos aficionados escucharon muchos aplausos en los finales de acto, como en algunos mutis y parlamentos. — **Madrid.**

SE DESEA CONOCER EL PARADERO . . .

De Juan Piñol Morell, de Santa Coloma de Gramanet. Las últimas noticias que se tienen sobre él fueron de julio de 1944 desde Angulema (Charente). Dirigirse a José Martín, 3 rue Claude Grivolla, Bâtiment C, la Riviere, Saint Etienne (Loire).

EUTRAPELIA
Por teletipo

Para el señor embajador de Norteamérica

MADRID. — Ha sido clausurada por órdenes del Gobierno falangista la única escuela protestante que quedaba abierta en Madrid. Una cincuentena de alumnos asistían a la misma. Escuela y seminario dependían de una fundación agregada al Consejo Ecuménico de Iglesias que reside en Ginebra. Profesores y alumnos de la escuela clausurada estarán presentes en la próxima reunión del Consejo de la Unesco, que se celebrará en Madrid, para mostrar con sus propios dolores cómo respeta el franquismo la libertad de conciencia.

A confesión de parte...

BILBAO. — El padre Sánchez de León ha pretendido justificar el por qué de las persecuciones dictadas por la dictadura contra la religión protestante. «No es que gocemos en restringir la libertad de los demás —dice el padre Sánchez—. Es que tenemos el derecho de impedir que se difunda el mal que lleva consigo la ruina de nuestra fé en almas incapaces de defenderse.» Cuando el hombre siente consciente y razonadamente la fe en un ideal que llena su vida interior, la permanencia de otra idea en el seno de la patria propia en nada arruina su fe. Al contrario, la fortalece. El padre Sánchez lo que quiere solamente es conservar privilegios intolerables.

Libertad de pensamiento

MADRID. — Para que figuren en el frente de la tribuna establecida en el salón de actos donde se reunirá en Madrid el Consejo de la Unesco en abril próximo, el ministro de Información del Gobierno franquista ha entregado en sendos pergaminos copia de los decretos dictados por los que prohibe la publicación de las revistas «Indice», «Insula», «Haz» y «Alcalá».

Se supone que el Consejo de la Unesco rendirá merecido homenaje al ministro falangista por sus reiterados atropellos contra la libertad de pensamiento. ¡Viva la kultura!

Arrojar la cara importa

BARCELONA. — Un millar de barracas han sido derribadas en la zona de Somorrostro, trasladándose a algunos de sus habitantes a viviendas adecuadas —¿cuáles?— y expulsando fuera de Barcelona a los demás. Las autoridades de Barcelona han roto el espejo para que no se pueda ver las miserias que engendran.

La moral ante todo

GRANADA. — El obispo de Granada y el cardenal García y García de Costro han reclamado la abolición de la prostitución reglamentada. En la carta pastoral solicitan: 1), que sea prohibida la prostitución pública; 2), que se reglamente la prostitución privada, y 3), que se establezcan penalidades contra la prostitución clandestina.

Lo que no dicen sus eminencias son las causas económicas, sociales, culturales y de orden psicológico que impulsan o imponen a pobres seres humanos a vender las caricias de sus pobres cuerpos. Si lo hicieren, tendrían que excomulgar a la mayoría de sus feligreses.

Por la copia, **X. X.**

Madrid.

La U.G.T. en la Gironde

Conferencia en la Escuela Obrera

Continuando el ciclo de conferencias que, simultaneándose con las clases, se vienen celebrando en la Escuela Obrera en las que van tomando parte distintos compañeros de nuestras organizaciones, se celebró el jueves 19 de enero la correspondiente al secretario departamental del PSOE Angel Giménez, quien disertó sobre «Organización y Postulados del PSOE en España». El presidente del Comité departamental de la UGT presidió el acto e hizo la presentación del conferenciante, de quien enumeró los distintos cargos de responsabilidad que en la Juventud Socialista, UGT y Partido desempeñó, por lo que le considera debidamente autorizado para desarrollar el tema escogido.

El compañero Giménez, da principio a su disertación declarando su satisfacción por el desarrollo de estas conferencias en la Escuela Obrera, pues ello permite recordar postulados y actividades de nuestras organizaciones y ofrecer, sobre todo a la juventud, enseñanzas provechosas. Lamentó no haber podido conseguir datos más amplios que los que posee, lo que le hubiera permitido completar debidamente el desarrollo del tema. Recuerda que en el año 1879 fué organizado el Partido como consecuencia de una reunión clandestina celebrada en Madrid por catorce compañeros, en su mayoría del Arte de Imprimir, y entre los que destacaban las figuras de Pablo Iglesias y el eminente doctor Jaime Vera. De ahí la enseña del Partido representando el libro y el yunque. El nombre que había de darse al Partido produjo la primera cordial polémica entre Iglesias y Vera, pues mientras el primero estimó que debía ser «Partido Socialista Obrero Español», el segundo sostuvo que bastaba el de «Partido Socialista Español», pues siendo Socialista estaba comprendido «Obrero». Finalmente se aceptó la tesis de Iglesias, que deseó dejar bien sentada la condición obrera del Partido. Leyó la Declaración de Principios del Partido, cuyos fines son los de realizar la sustitución del régimen de propiedad capitalista por el de propiedad colectiva, en el que las clases serán abolidas, haciendo a todos los hombres trabajadores, honrados e inteligentes. Se refiere al Informe que en 1904 dirigió Jaime Vera, por encargo del Partido, a la Junta de Reformas Sociales, de Madrid, Informe que aconseja leer porque es un documento maestro por la crítica y la condenación que en él se hace del régimen capitalista y por la exposición del programa del Partido como expresión de la justicia social. Alude el compañero Giménez a la preocupación del Partido por crear la organización sindical, lo que se realiza en el año 1888, en que se constituye la Unión General de Trabajadores. Se refiere a las relaciones que Pablo Iglesias tuvo con Pablo Lafargue, lo que le llevó a establecer relaciones con el socialismo francés y a desarrollar con mayor firmeza la doctrina marxista en nuestro país. Desde su nacimiento a la vida legal hubo de sostener el Partido una lucha y una acción tenaces en defensa de los intereses de la clase trabajadora, logrando, a través de los años, una influencia extraordinaria en todos los medios políticos y sociales de la vida española, en la que consiguió se reconociera la personalidad de la organización obrera como elemento indispensable al desenvolvimiento y progreso del país.

Finalmente, el compañero Giménez, que escuchó muchos aplausos al final de su charla, contestó satisfactoriamente a preguntas de varios compañeros, por lo que se dió por terminado el acto.

Noticiario de la C.I.O.S.L.

Comité femenino. — En aplicación de las decisiones del Comité Ejecutivo de la CIOSL y de la Confederación General de los Secretariado Profesionales internacionales, se ha designado un Comité para examinar la conveniencia de establecer un Comité consultativo permanente para los asuntos femeninos. Está compuesto por Sigrid Ekendall (Suecia), representantes de la Federación sindical alemana (DGB) y de los Secretariados Profesionales Internacionales en las siguientes ramas: gráficos, textiles, obreros de fábrica y empleados de comercio. Este Comité debe reunirse en Bruselas el 14 de febrero. Entre los problemas que afectan a las mujeres trabajadoras y que debe estudiar, figuran la organización sindical, el trabajo educacional y las cuestiones económicas y sociales.

* * *

Legislación retrógrada. — La negativa del Gobierno a promulgar el decreto autorizando la reorganización del movimiento sindical bajo bases democráticas ha abierto un oscuro panorama ante los trabajadores de Guatemala. El partido gobernante, cuyos candidatos fueron elegidos sin oposición en las recientes elecciones, ha hecho bien patente que se opone abiertamente al movimiento sindical y que pretende abolir el Código de Trabajo existente. Abogados de las compañías han sido contratados para elaborar un nuevo Código de Trabajo que será sometido a la Cámara de Diputados; como esta última se compone de representantes de un solo partido parece seguro que será adoptado. La ORIT ha protestado contra esta incapacidad del Gobierno de Guatemala de honrar sus compromisos y el asunto será discutido en la próxima reunión del Comité Ejecutivo.

Pablo Casals en Veracruz

Grandiosa acogida

Anunciada la visita del maestro Casals a Méjico y, como punto de su breve estancia, a Veracruz, los republicanos españoles de esta ciudad constituyeron una Comisión que, enlazada con la del Centro Republicano Español de la capital, se pusiera a su disposición y organizara los actos que se habrían de celebrar. Los compañeros Deltell y Del Campo asistieron a la reunión convocada por la Casa de la República Española, en donde se convino lo que había de hacerse. Deltell fué elegido miembro de la Comisión Ejecutiva, juntamente con don Francisco Varea y don Enrique Segarra. Propuso dicho compañero, y así se acordó, que los republicanos españoles residentes en Veracruz dedicaran a Pablo Casals un álbum con las firmas de todos, incluso de los familares de cada uno, confeccionado en buena piel y con la siguiente leyenda en oro: «Los republicanos españoles residentes en Veracruz, al maestro Casals»; y en el centro el escudo de la República. La primera hoja de firmas llevaría en una esquina una silueta de Casals adornada con palma y laurel, y un violoncelo, y al fondo, dos viñetas. Las firmas estampadas ascienden a 350 en total.

La recepción tributada al eximio maestro revistió caracteres de verdadera apoteosis. Centenares de autos trasladaron al aeropuerto a cerca de un millar de admiradores y republicanos españoles; el gobernador del Estado de Veracruz estuvo representado por el presidente del Tribunal del Estado; el alcalde, el rector de la Universidad, entidades culturales, sociales y artísticas del Estado, de la República y del extranjero. Gran entusiasmo de la muchedumbre, el campo fué invadido. El maestro lloraba de emoción. Reporteros gráficos, empleados de las emisoras y televisión, fotógrafos improvisados, periodistas, etc., hacían una entusiástica aglomeración. Las lágrimas perlaban el rostro de Casals, a quien a duras penas varios compañeros pudieron abrir un estrecho callejón hasta el auto que lo había de conducir al domicilio, transcurriendo media hora para poder hacerlo. Una interminable caravana de autos le acompañó a la casa del doctor Melo, y allí, con algún respiro, expresó Casals su emocionada y alegre sorpresa por la acogida que se le había dispensado. Nuestro compañero Indalecio Prieto, que con tantas otras personalidades acudió al recibimiento, fué llamado por Casals para que también le acompañara en su mismo coche junto con las autoridades estatales y locales.

El cordón de Comisiones para saludar al maestro no tenía fin. Comisiones locales, estatales, nacionales, extranjeras; pergaminos, diplomas, serenatas, etc., estuvieron en el programa que nadie organizó. Su residencia era un verdadero bullir de gentes de toda condición. Recibió a todos y con todos habló. Disfruta de excelente salud y duerme en condiciones no comunes para personas de su edad.

El sábado a mediodía dieron comienzo los actos oficiales organizados por las autoridades. Todos los hoteles «copados» desde bastantes días antes. Veracruz no ha registrado mayor movimiento con motivo de un homenaje a personalidad alguna. Sesión solemne del Ayuntamiento para declararle huésped distinguido, y sesión para entregarle el diploma que acredita el acuerdo. Ceremonia de nombramiento de doctor «honoris causa» de la Universidad veracruzana, con su entrega de título. Sesión del Cabildo con asistencia del gobernador y del director general de Bellas Artes representando al Presidente de la República. Los discursos de todos ellos, principalmente el del último de dichos funcionarios, fueron de gran emoción.

El espectáculo del salón Variedades, en que actuó la Orquesta Sinfónica de Jalapa, fué inenarrable. El local tiene un aforo de cerca de tres mil localidades, y los billetes quedaron agotados tan pronto como se pusieron a la venta. Casals recibió continuas y prolongadas ovaciones; cuando entró a la sala por el pasillo, cuando subió al escenario, cuando después tomó el violoncelo, cuando invitó al director de la Orquesta Sinfónica a que dirigiera sus actuaciones, acompañado por la misma. Al terminar, el momento fué sencillamente apoteósico. Hubo de salir a saludar varias veces al público que, en pie, no cesaba de tributarle el homenaje más emocionado tal vez que público alguno le haya tributado. La Orquesta Sinfónica de Jalapa, que es la segunda de la República, interpretó magistralmente el programa, y las ovaciones que se le tributaron fueron entusiastas y merecidas.

Y el domingo, el día de los republicanos españoles, fué sencillamente inenarrable. La mañana en el Teatro Municipal y a la tarde el banquete en el Hotel Mocambo, fueron actos imponentes. El fraternal ágape se celebró en una de las grandes terrazas del hotel, frente al mar, resguardado por toldos que se confeccionaron al efecto. Cerca de un millar de comensales. Refugiados de la capital y de todos los Estados de la República llegaron a la hora de comenzar y partieron a sus diferentes lugares de procedencia al finalizar el banquete.

Dedicó la reunión Antonio Robles, presidente del Centro Republicano Español de Méjico. Lo hizo en catalán en nombre de la Sociedad Orfeón Catalán de Méjico. Y habló nuestro compañero Prieto, designado por el propio Centro Republicano Español. Posteriormente, Rómulo Gallegos, ex presidente constitucional de Venezuela, dedicó un emocionado saludo a Casals, y por último el eximio maestro, muy impresionado, agradeció el homenaje. Desfilando la gente ya de noche, Casals mandó avisar a los meseros que habían servido la comida y los saludó estrechándoles la mano uno a uno. En el curso del banquete, intervinieron diferentes grupos y orquestas enviadas por el gobernador del Estado, tocando, cantando y bailando numerosas composiciones del folklore mejicano.

El desarrollo de estos actos, y algunas otras manifestaciones no de carácter multitudinario, están reflejados en las informaciones de la prensa de aquí, de manera generalmente deficientes. No reflejan, no, todo el entusiasmo que la llegada y estancia de Casals en Veracruz han verdaderamente representado.

El lunes a mediodía Pablo Casals tomó plaza en un avión de la Mexicana rumbo a La Habana con escala para Puerto Rico.

Las «peñas» nuestras, los hogares, los lugares de trabajo, etc., no registran más que comentarios sobre las jornadas pasadas.

La «honorable colonia española» de aquí, de allá y de más allá, ha brillado por su ausencia, y algún periodista mejicano, un tanto despistado, se ha hecho eco de los eructos de esos ejemplares humanos incapaces de declarar hasta qué extremo llega la estimación en que Méjico los tiene. ¡Que Dios los perdone, como nosotros los perdonamos!

M. M. E.

Veracruz

Pascual Tomàs

(Viene de la cuarta pág.).

mente le hundirá con su sentencia ejemplar pronunciada serenamente ante los hombres y ante la historia.

Justicia humana que será ejecutada sean cuales fueren las órdenes que el Caudillo dicte y sus secuaces cumplan. Sobre Falange y el franquismo hay algo sagrado e inviolable: España y el pueblo español al servicio de los cuales trabajan y luchan nuestras verdaderas organizaciones clasistas, el Partido Socialista Obrero Español y la Unión General de Trabajadores.

Pascual TOMAS

Letras de luto

En el hospital de Montluçon, en la madrugada del día 25 de diciembre, dejó de existir el compañero Francisco Sainz Pena. Tenía 46 años de edad y era natural de Sama de Langreo (Asturias).

Al estallar la guerra fué uno de los primeros en empuñar las armas para hacer frente al enemigo, y una vez terminada la contienda continuó en la clandestinidad defendiendo la causa, hasta que, descubierto y a punto de caer en las garras de los esbirros franquistas, pasó a Francia donde siguió cumpliendo sus deberes de militante en nuestras organizaciones de la UGT-PSOE.

Por su carácter afable y espíritu solidario, se hizo acreedor de la amistad de todo el que trataba. La numerosa concurrencia que le acompañó a su última morada, puso de manifiesto las simpatías de que gozaba.

El entierro que fué civil, se efectuó el día 27 de diciembre por la tarde. Los compañeros de la Unión General y del Partido Socialista y amigos franceses de Montluçon y representaciones de las Secciones de Meris les Bains y los Comités de Montluçon y el C.D. de la UGT le acompañaron hasta el lugar donde sus restos habían de encontrar reposo. A su hija, madre y hermanos enviamos, desde las columnas de nuestro periódico nuestro más sentido pésame. — **José Jiménez.**

Cosme Marqueta. — El 18 de enero, a la edad de 73 años falleció en Bayona nuestro querido amigo Cosme Marqueta, veterano compañero que durante su larga vida fué infatigable luchador dentro de las filas del PSOE y UGT. Era conocidísimo en Bilbao y Vizcaya, por su incansable actuación y por sus acrisoladas virtudes.

Contando escasos años y acompañado de su hermano Braulio, también perteneciente a nuestras organizaciones, se trasladó de su tierra natal, Aragón, a Bilbao para mejor orientar su vida. Pronto prendieron en él las ideas, ingresando en la Juventud Socialista Bilbaína seguidamente de constituída. A la edad reglamentaria, ingresó en la Agrupación. Desempeñó cargos directivos en nuestras organizaciones: Comité de la Agrupación, Comisiones electorales, Comisiones de huelga, etc. En los años 1912 y siguientes representó a nuestro Partido en el Comité de la Conjunción Republicano-Socialista.

De oficio zapatero, ayudado por otros compañeros organizó la Sociedad de resistencia de su profesión adherida a la Federación Provincial de la UGT de Vizcaya, ejerciendo diferentes cargos en la Junta Directiva. Durante su permanencia en Bilbao, siempre tuvo confiados cargos en las organizaciones.

Por haber tomado parte muy activa en el movimiento de 1917, fué represaliado por la clase patronal y despedido de los talleres Inchaurtieta, pese a ser uno de los obreros más estimados y mejor clasificados profesionalmente. Como no cesara la persecución patronal, hubo de emigrar a Francia acompañado de su esposa Melchora Ibarreche y de sus pequeños, fijando residencia en Bayona, en donde ha fallecido.

No olvidó jamás sus deberes de buen esposo, de buen padre y los de la organización. Tampoco olvidó a los compañeros y amigos de lucha. Con ocasión de la dictadura de Primo de Rivera, como en la del movimiento de Octubre de 1934, cuantos compañeros se vieron obligados a emigrar y se presentaron en su casa fueron atendidos solícita y cordialmente, repartiendo su pan y el calor de su hogar con quienes en forma idéntica a la suya hubieron de atravesar la frontera. Pudo el finado Marqueta disfrutar de un nivel de vida decoroso, una situación superior, pero hombre bondadoso, prefirió extender su solidaridad con los compañeros de infortunio y llevar una vida modestísima.

Terminada la guerra de España, con los compañeros emigrados que fijaron su residencia en Bayona siempre permaneció en constante contacto, interesándose por el Partido, por la UGT, por nuestra prensa, de la que era lector asiduo, por nuestros hombres, siguiendo la trayectoria que se marcó en Bilbao desde sus primeros años.

Cincuenta años de lucha perseverante son ejemplo en nuestro veterano y querido compañero Marqueta. Con su desaparición hemos perdido uno de los viejos, nobles y consecuentes correligionarios; uno de los hombres de acero, fundido en la bravura de la lucha diaria que los compañeros de aquellos tiempos hubieron de poner a prueba de temple y vitalidad. Le ofrendamos a través de estas modestas líneas el homenaje de cariño, respeto y admiración por su vida de sacrificios, heroísmo y virtudes.

A su viuda, Melchora Ibarreche; a sus hijos Manuel Washington, Luz, Violeta y Asunción, hermano Braulio y hermano político Ibarreche, les expresamos nuestras condolencias más sinceras por la pérdida de su ser querido. — **P.G.B.**

En Madrid, donde residía desde hace poco más de dos años, ha fallecido recientemente nuestro querido compañero **Elías Moral Arroyo.**

La vida de este compañero ejemplar merecería un estudio biográfico completo, por sus magníficas cualidades humanas, sociales y profesionales. En la imposibilidad de consagrarle aquí el merecido homenaje que le debemos sus compañeros de Comunicaciones y en particular los telegrafistas, nos limitaremos a resaltar algunos de los rasgos de su acusada personalidad sindical, profesional y política.

Hijo de un prestigioso telegrafista, hombre entusiasta de su profesión, Elías heredó de su padre la vocación profesional y el amplio concepto del compañerismo que siempre existió en los cuerpos de Correos y de Telégrafos. Desde muy joven tomó parte activa en cuantos movimientos reivindicativos fueron organizados por los telegrafistas allá por los años 18 al 22, y en las Juntas de Defensa profesionales. Más tarde, al organizarse los Sindicatos clandestinamente bajo la dictadura del general Primo de Rivera, Elías fué de los primeros en afiliarse, actuando en todo momento con admirable espíritu combativo, dando pruebas de su capacidad creadora, practicando constantemente a lo largo de toda su vida un carácter servicial y ameno que le valieron la simpatía y el afecto de todos sus compañeros. Así, al ser nombrado jefe de la Central de Madrid, durante la República, fué uno de los jefes de Centro más populares que por aquel cargo hayan pasado.

Al estallar la rebelión en julio del 36, Elías, a quien nunca habían arredrado postegaciones, castigos, amenazas, etc., a causa de su afiliación, organizó inmediatamente un grupo de milicias y con ellas se fué a Peguerinos, en donde estuvo hasta la creación del ejército popular, en que, dada su edad —54 años entonces—, le destinaron al ministerio de la Guerra, donde ocupó con eficacia su puesto de combatiente hasta el final de la contienda en que, como tantos otros, pasó a Francia.

Después de haber pasado por diversos campos de concentración, y a pesar de su avanzada edad, no dudó en alistarse en los Batallones de Marcha en el momento en que estalló la segunda guerra mundial. Al caer Dunkerque, en cuyo frente se encontraba, quedó prisionero de los alemanes, lo mismo que todo su batallón. Más de dieciocho meses estuvo prisionero en un campo de concentración en las inmediaciones de Francfort, hasta que, operado del estómago, fué declarado reformado y liberable. Esto le valió ser nombrado jefe de expedición de un grupo de 15 españoles, inútiles como él, que pidieron regresar a la zona no ocupada. En ruta fueron detenidos y encarcelados en Lyon, donde gracias a su iniciativa fueron liberados pocos días después y consiguió que llegasen todos a Marsella, poniéndose bajo la protección del Consulado mejicano en aquella localidad. Obtuvieron después la autorización para marchar a Méjico; pero al llegar a Casablanca el barco en que iban fué confiscado por los alemanes, que obligaron a sus pasajeros a regresar a Francia. Entonces fué a refugiarse a casa de otro compañero, muerto también ya en el exilio, en Montauban, donde pasó no pocas penalidades que minaron considerablemente su salud. Había quedado casi ciego, por lo que solicitó y obtuvo el ingreso en la Casa de Reposo de Hyeres. Habiendo resultado vanas las diversas intervenciones a que se sometió para recobrar la vista, viéndose inválido, optó por regresar a España, al lado de su familia. Tampoco en esos últimos momentos le fueron ahorradas peripecias y dificultades. Al pasar la frontera, ya en territorio español, le robaron la cartera con la documentación que llevaba y los pocos cuartos que le quedaban para terminar su viaje. Una vez en Madrid, se encontró con que figuraba como fallecido, y tuvo que andar lo indecible para lograr resucitarse, civilmente. Los achaques habían, sin embargo, agravado tanto su estado físico que, habiendo tenido que someterse a una delicada operación, que soportó con la entereza de que dió pruebas toda su vida, no logró sobrevivir a esta nueva prueba. Y como colofón de la azarosa vida de este admirable militante socialista y ugetista, este último detalle: ¡Dos días después de su muerte se presentó en su casa un notario para notificarle que un tío suyo que acababa de fallecer le había declarado heredero único y le dejaba una suma en metálico de 300.000 pesetas!

Descanse en paz el buen compañero y amigos Elías y reciban sus familiares el más sentido pésame de quienes fuimos sus compañeros de trabajo y de ideales. Su recuerdo será para nosotros imperecedero.

Secretariado de Comunicaciones CGT

Función teatral en Toulouse

El Grupo artístico «Tomás Meabe», de las JJ.SS. españolas de Toulouse, dará en la tarde del domingo 26 de febrero, en el Cine Espoir de esta ciudad, una gran función teatral a beneficio de Solidaridad Democrática Española.

Pondrá en escena la comedia dramática en tres actos «La mala ley», de Manuel Linares Rivas. El espectáculo dará comienzo a las tres y media de la tarde en punto. Las entradas por invitación pueden recogerse en la Secretaría de las JJ.SS., 69, rue du Taur. Toulouse.

Director : Gabriel PRADAL
69, Rue du Taur — Toulouse
Tél. CApitole 25-22

EL SOCIALISTA

HEBDOMADAIRE

Administrador : Carlos MARTINEZ
31, Rue Général-Beuret - Paris (XV)
Tél. VAUgirard 56-85 - C.C.P. 6.300-48

EURATOM

Por Max Buset

Presidente del Partido Socialista Belga

En el curso de la semana pasada se ha reunido en París, a iniciativa y bajo presidencia del señor Jean Monnet, el Comité de Acción Pro Estados Unidos de Europa.

Este Comité agrupa presidentes o secretarios de los partidos y sindicatos democráticos, es decir, socialistas, liberales o cristianos, de los seis países que forman conjuntamente la Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA), a saber: Alemania, Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo y Países Bajos.

Casi todos los treinta y cinco miembros previstos estaban presentes. Y se han comprometido unánimemente a intervenir, con acuerdo y en nombre de sus organizaciones, cerca de los Gobiernos, de los Parlamentos y de las opiniones públicas para lograr una realización concreta y rápida de la resolución de Messina tomada el 2 de junio de 1955 por los seis ministros de Asuntos Exteriores y puesta a punto, se recordará, por el Comité de expertos que se ha reunido en Bruselas.

Como la resolución de Messina cubre varios objetivos, y de los más importantes, el Comité de Acción ha querido atenerse, en su primer contacto, solamente al problema de la energía atómica. Sin embargo, ha convenido en volver a reunirse en abril para tomar una segunda iniciativa, concerniente a la realización progresiva del mercado común.

Sobre este punto, ha votado por unanimidad una resolución para uso del gran público y una declaración común que sus miembros presentarán antes de Pascuas a la aprobación parlamentaria de los seis países, al propio tiempo que invitarán a los Gobiernos a concluir sin demoras un tratado instituyendo una Comunidad europea de la energía atómica, ya conocida por ahora con la apelación elíptica de Euratom.

Cierto es que una iniciativa tal deberá ser abundantemente justificada y ampliamente aprobada por la opinión pública. Mas por el momento yo me contentaré con relatar aquí, sólo a fines de información, las ideas de base sobre las cuales un primer acuerdo ha podido ser logrado en el Comité de Acción, es decir, en el nivel parlamentario y sindical.

En primer término, la Europa occidental no puede, sin grave peligro para su porvenir, quedar al margen de la gran revolución industrial que hace entrever el desarrollo de la energía atómica para fines pacíficos, ni tampoco renunciar a las posibilidades que ello creará para una transformación profunda de las condiciones de trabajo y de vida de los pueblos.

Separadamente, los países de Europa no podrían recobrar su retraso consecuente a la desunión. Pero conjuntamente son capaces de desarrollar por ellos mismos una industria nuclear poderosa, pues forman, gracias a los recursos de los territorios que controlan, la única región del mundo que pueda en este dominio ponerse al nivel de las grandes potencias mundiales. La unión y la acción urgente son necesarias si Europa no quiere dejar pasar su oportunidad.

Segundo principio fundamental: Euratom desarrollará su potencial atómico para fines pacíficos.

¿Se trata de una posición sentimental o de un astuto cálculo? Nada de eso. Los países europeos no han sido nunca solicitados para concurrir a la fabricación de bombas atómicas. Aunque lo quisieran, serían incapaces de atrapar el adelanto adquirido en ese respecto por las grandes potencias.

La producción de esos artefactos es, por otra parte, ya más que suficente para demostrar su única utilidad, la de inspirar un miedo saludable a toda tentación agresiva. ¿Es, por otra parte, desatinado contar con que de aquí a diez años el apaciguamiento, la coexistencia, la cooperación internacional y la organización efectiva de la paz habrán hecho apreciables progresos?

Bien entedido, no se trata, para los países del Euratom, de aflojar la defensa de sus territorios, ni su solidaridad, principalmente militar, con las potencias atlánticas. Pero ¡qué alentadora perspectiva, por otro lado, consagrarse sólo a las aplicaciones pacíficas de la energía nuclear a la industria, a la agricultura, a la medicina y a otras técnicas igualmente indispensables para el bienestar de los hombres!

Del hecho de que la materia atómica es susceptible de dos usos tan contradictorios se desprende la necesidad de controlar severamente su empleo. Por esta razón los textos votados en París prevén la propiedad colectiva de los combustibles nucleares hasta en sus transformaciones, y subordinan el funcionamiento de las instalaciones a un sistema de autorizaciones previas y de control efectivo ejercidos por la Comunidad, a la vez que la salvaguarda del interés público y el régimen de propiedad de las empresas se dejarán a la aplicación de los Estados miembros.

Tercera idea básica: los seis países que, por estas circunstancias, serán origen de esta iniciativa, practicarán respecto a los otros la política de puerta ampliamente abierta. Estos otros países, mediante la aceptación de las reglas convenidas, podrán adherirse, sea en toda amplitud, sea para objetivos limitados. Ni que decir tiene que el concurso británico será particularmente solicitado.

En fin, la preocupación de enlazar la nueva estructura estudiada con las que existen ya, ha conducido al Comité de Acción a preconizar la vinculación del Euratom a las instancias de la CECA, principalmente a su Asamblea común, su Tribunal de Justicia, su Consejo especial de ministros y su Comité consultivo, mediante las adaptaciones necesarias. Esto tiende a confirmar la opinión que se tiene desde hace tiempo, a saber: que Europa se hará por la vía funcional más bien que por la vía orgánica, la cual no llegará sino después de la otra.

Dijo Spaak a Struye

El came.o de la "universalidad"

No obstante la muy amplia información que hemos dado en números anteriores sobre el debate habido en el Senado belga acerca del voto de abstención emitido por Bélgica en el problema de la admisión de la España franquista en la ONU, creemos no está de más insistir con mayor precisión, dada su importancia, sobre algunos de los pasajes del discurso que traducimos directamente del órgano oficial del Senado belga «Annales Parlamentaires».

«Yo digo —afirmó Spaak— que es un torpe error sostener que la Carta de las Naciones Unidas ha establecido el principio de la universalidad. Al contrario, ese principio fué rechazado en San Francisco tras largas discusiones. Lo que quedó decidido es precisamente que no había que admitir un país en la ONU sino cuando a consecuencia de un juicio individual relativo a cada caso, la mayoría estimara que ese país era capaz de llenar las condiciones de la Carta.

»Yo me opuse, pues, siempre, cuando me encontraba en el Poder en 1948 y después, a esa tesis del chalaneo, que anunciaba la admitida este año y que se califica de «oackag deal».

»¿Qué hicimos en 1947? Ante esa controversia, Bélgica depositó una proposición en la Asamblea pidiendo que el Tribunal de Justicia Internacional diese su opinión sobre la interpretación del artículo 4. Sería interesante comprobar quién formaba parte de la delegación en 1947. He olvidado hacerlo, pero podría informarme a este respecto, si ello os interesa.

»Pedimos que el Tribunal de Justicia nos dijese si era posible renunciar a lo prescrito en el artículo y no proceder a ese examen individual de las candidaturas.

»El Tribunal de Justicia emitió su opinión, en la cual leo lo siguiente:

«Por otra parte, las disposiciones del artículo 4 implican necesariamente que toda solicitud de admisión sea objeto de un examen y de una votación individual según sus propios méritos, sin lo cual no sería posible establecer si un Estado determinado llena las condiciones requeridas.

»Subordinar el voto afirmativo para la admisión de un Estado candidato a la condición de que otros Estados sean igualmente admitidos, impediría a los miembros ejercer su juicio en cada caso con una entera libertad. En el cuadro de las condiciones prescritas, tal exigencia sería incompatible con la letra y el espíritu del artículo 4 de la Carta.»

. . . . . .

Más tarde, replicando a uno de los interpelantes, Spaak manifestó:

«Al día siguiente al de la admisión del «package deal», España presentó su candidatura. España —yo lo subrayo — no figuraba entre los dieciséis candidatos.

»Estoy convencido —y es ahora cuando debo comenzar a pesar mis palabras— de que si las reglas de la ONU hubieran sido aplicadas, si los países hubiesen votado libremente para interpretar el artículo 4, España ciertamente no habría logrado la mayoría que ha obtenido después. Mas el «package deal» era para ella un medio fácil para ser admitida al mismo tiempo que todos los otros países candidatos.»

Eso era antes

El ministro de Educación Nacional del Caudillo fué recientemente a Torrelodones a presidir la inauguración de varias viviendas para maestros. Se creyó en el caso, durante su discurso de ritual, de excusarse por no haber ido antes a dicho pueblo y haber retrasado la instalación de los nuevos moradores, pues tuvo que ir a las Canarias, a los montes perdidos de Aragón, al Maestrazgo y hasta a Las Hurdes. El diario «Pueblo», de Madrid, del 6 de febrero, da una referencia de su discurso y dice:

«Después se refirió a la importancia de la escuela y dijo que ella es la conciencia viva, aunque diminuta, de la nación, y por pequeña que sea, en el último rincón de España está reflejada toda la belleza espiritual y toda la grandeza de la patria española.»

Al señor Ruiz-Giménez podrá concedérsele el mérito de haber reducido al mínimo la «conciencia viva» nacional. Si, como él dice, cada escuela es una fracción de dicha conciencia, con los miles de ellas que hacen falta se puede medir cómo se va contrayendo esa conciencia. La única conciencia que no se puede negar es la que él pone para que la escuela sea cualquier cosa menos lo que debe ser: Escuela de ciudadanía.

Declaraciones en el Brasil

Nada nuevo nos aporta el secretario general del «Movimiento» señor Fernández-Cuesta, embajador extraordinario de Franco en las ceremonias de toma de posesión del nuevo Presidente del Brasil Sr. Kubitschek. «Arriba», del 2 de febrero, da algunos extractos; entre ellos señala:

«De acuerdo con las actuales leyes fundamentales, refrendadas por el plebiscito de 1947, Franco es Jefe vitalicio del Estado, y su sucesión tendrá lugar por un sistema establecido, con intervención de las Cortes y del Consejo del Reino.»

Eso lo sabíamos todos, por haberlo anunciado el propio Franco. ¿A qué, pues, esta confirmación a distancia? Quizás porque en el Brasil —y en muchas otras partes— se preguntan qué va a pasar después. Ese «después» que se ve cada día más inmediato. Por cierto que el día 1 de febrero, el nuevo Presidente del Brasil, para señalar su entrada en funciones, decretó el cese del régimen de censura. Suponemos que el embajador-secretario se lo habrá contado a su Caudillo.

De interés para los maestros

Muy rara, pero alguna que otra vez, se manifiesta la gran clemencia del Caudillo. Para los pecados veniales sobre todo; para los pecados mortales, nunca, pues bien sabe dárselas para convertir a los pecadores, aun en vida, en auténticos moradores del Infierno. El caso a que nos referimos queda concretado en lo que a continuación copiamos del diario «Arriba», del «Boletín Oficial del Estado - 17 de enero:

Educación Nacional: Decreto sobre rehabilitación de los maestros nacionales que hubieren sufrido sanción en virtud de expediente gubernativo. Este decreto alude textualmente a «casos muy justificados y de notorio arrepentimiento.»

El decreto en cuestión da las normas a que deben ajustarse las peticiones de «rehabilitación». No lo encontramos en él, pero se sobreentiende, que deberán ir encabezadas con un «Mea Culpa» con letras mayúsculas.

Contra la productividad

Madrid, cerebro y corazón administrativo de la península es también lugar de residencia de muchos señores Pérez o Fernández cuya actividad es la de gestionar, por cuenta propia o ajena, asuntos a resolver en centros oficiales y para-oficiales. ¿Qué les sucede con demasiada frecuencia a estos señores? «Pueblo», del 3 de febrero, señala uno de los muchos casos que les suceden. Habla un señor López o Fernández:

«—Y hay que esperar a veces toda una mañana. Pero, de pronto, le toca a uno entrar en turno. Le piden un timbre móvil de cinco céntimos, Y uno, que no puede estar en todo, se olvidó de comprar el timbre de cinco céntimos. Entonces, invariablemente, le dicen: «Lo siento mucho... Sin el timbre no podemos hacer la tramitación...» Y, claro, allí no tienen el timbre

—Al estanco.

—Sí; o, en el mejor de los casos, bajar unos cuantos pisos, solicitar el timbre de uno de los subalternos de conserjería, darle una propinilla y vuelta a la «cola»...

Consultado el jefe de un importante negociado de un importante centro, este pone como condición «sine qua non» el que no se cite de qué centro se trata. Se manifiesta en contra de la expedición de sellos en tales organismos y centros y descubre que si se expidiesen sellos en las oficinas «todos vendrían sin ellos» —¡claro está!— y al señalarle que los conserjes tienen sellos y pólizas, responde:

—Pero eso es ya particularmente, y ocurre en casi todas las oficinas públicas.»

En resumen, que el olvido de un despreciable sello de cinco céntimos se convierte, para la economía privada y hasta nacional en pérdida mucho más importante: el «turno», bajadas y subidas, el indispensable sellito y la propina al conserje que representa, por lo menos cinco o seis veces el valor del timbre. Los progresos de la productividad, en España, son algo «terrífico», como diría cualquier americano que hubiese olvidado el timbre.

Exportación

En el palacio de Santa Cruz se reunieron recientemente, con el ministro de Asuntos Exteriores, el ministro de Educación Nacional y el arzobispo de Zaragoza, y el secretario de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana, señor Garrigós.

«Arriba», del 4 de febrero, nos facilita una información, en la que dice:

«Entre los asuntos examinados figura el próximo envío al Paraguay de trece sacerdotes misioneros de Salamanca, grupo al que seguirá otro más numeroso de Bilbao, así como otras expediciones de diferentes diócesis españolas. Se estudió asimismo el plan de la Obra de Cooperación Sacerdotal Hispanoamericana encaminado a enviar a Hispanoamérica en plazo breve de siete a ocho mil misioneros para hacer frente a la gran escasez de vocaciones que se padece en América, y uno de cuyos puntos fundamentales es poner en práctica el acuerdo de la última Conferencia de metropolitanos de crear cuatro Seminarios menores, uno de ellos en Zaragoza. También se trató de la marcha y ampliación del Seminario de teólogos que la Obra posee en Madrid, y en el que existen cincuenta alumnos.»

La España caudillal va a ocupar pronto el primer lugar en el «palmarés» mundial de exportación de sacerdotes. Nada ha quedado sin prever: Destino del producto, puntos de fabricación y hasta el programa. Solo faltan, como ocurre siempre desde que el Caudillo es el caudillo, las vocaciones, hoy ya problema muy serio para la Iglesia española.

A menos que, entretanto se produzcan las vocaciones y los jóvenes seminaristas se preparan para el mejor cumplimiento de su misión, vayan desfilando para Hispanoamérica algunos miles, cinco o seis mil sacerdotes españoles, del clero modesto y en contacto con el pueblo, y hoy también motivo de grave preocupación para Franco y, particularmente, para las Altas Jerarquías eclesiásticas que le rodean e imponen decoraciones vaticanas.

O.I.D.E.

ESPIGUEO

Ordeno y mando

La solemnidad de un polichinela

En todos los países civilizados donde el respeto a la personalidad humana constituye el fundamento racional de su razón de ser, las relaciones obligadas entre ambos estamentos de la producción —obreros y patronos— se regulan a virtud de convenios colectivos que libremente fueran examinados entre los elementos principalmente interesados en la articulación y ordenación de los mismos.

Las mejoras sociales, económicas y morales que presiden las convenciones colectivas, aun siendo importantísimas en los aspectos fundamentales citados, lo son en mayor gradación en cuanto significan reconocimiento de derechos individuales y colectivos de la clase social que mayores aportaciones realiza al común denominador de la producción. Más aún. El reconocimiento de la personalidad sindical de los trabajadores obliga a la clase patronal a tener muy en cuenta —aunque públicamente diga ignorarlas— las opiniones del mundo del trabajo en los aspectos fundamentales que guardan relación directa con las normas técnicas, científicas, profesionales y económicas que deben alimentar la dirección y administración de una industria determinada. Para que puedan establecerse situaciones de derecho colectivo en función rectora de la economía nacional, precisa que los factores humanos que constituyen el basamento de la misma —obreros y patronos— tengan garantizados sus derechos naturales: libertad de asociación y de reunión, libertad de expresión de la palabra escrita o hablada, libertad individual, en una palabra, garantida y respetada por las leyes.

Si el engarce de esos derechos no figura establecido en la Constitución política de un país, todo cuanto se diga y se propague como aspiración de los trabajadores no podrá ser considerado más que como burla y escarnio premeditado cometido contra los intereses sagrados de los hombres que producen y acrecientan la riqueza nacional. Ese calificativo es el que merecen las palabras pronunciadas por José Antonio Girón al anunciar la decisión de mejorar las condiciones económicas de los obreros españoles.

«Franco —ha declarado Girón— nos ha ordenado que emprendamos el camino de la elevación de salarios y Franco será obedecido.» Es decir, que según declaración del ministro falangista, el camino que conduce a la elevación de salarios será seguido porque lo ha ordenado Franco. Lo que traducido al lenguaje claro y sencillo de la verdad quiere decir que si hasta ahora no se inició ese camino, pese a la grayísima situación económica de los trabajadores españoles, ha sido porque Franco no lo había ordenado. Las palabras de Girón cargan —y ello constituye una verdad irrefutable— la responsabilidad de tanto dolor colectivo sobre un nombre y sobre un régimen: Franco y Falange. La situación económica de los trabajadores españoles empeora de día en día. El alza ininterrumpida de los artículos de primera necesidad prosigue su carrera ascendente. La miseria incita a los que la sufren a la protesta. Impide el que ésta haga estallar en mil pedazos el dogal que los esbirros de la policía franquista mantiene sobre los cuerpos de los humildes. Desde lo más profundo de las aguas, superficialmente tranquilas, el oído atento de los verdaderos españoles percibe los rumores y las amenazas de los que sufren.

La economía estatal falangista ofrece el blanco de su incompetencia. Para fingir defensa de unos derechos que no existen, multa, clausura los comercios de artesanos sin fortuna, mientras respeta los negocios de la gran industria porque de los mismos se sostiene y se alimenta el régimen. El mundo conoce con la argumentación que brindan las propias estadísticas que publica el Estado falangista, las desigualdades irritantes que en orden a salarios, horario y protección social separan al obrero español de sus similares del mundo libre. El aldabonazo que ha precedido las palabras de Girón anunciadoras de la buena nueva, va dirigido más que al interior de la patria, al exterior de la misma para intentar justificar ante los dirigentes de la política internacional lo que en régimen de dictadura no tiene justificación posible.

«El Caudillo —prosigue afirmando Girón— está, por lo tanto, dispuesto a resolver el problema de los salarios de una manera decisiva. El Caudillo nos ha ordenado el estudio de esta operación, y ha dado la orden. Que alegre los corazones de los trabajadores la idea de que la elevación no va a repercutir en los precios. Esa es la orden y ese el objetivo que nos proponemos alcanzar. Si acaso en determinados productos y en medida insignificante, en aquella que suponga una mejora para el salario de otros trabajadores, se experimentará un ligerísimo aumento.»

No, señor Girón. Sus afirmaciones, como siempre, son inexactas. El único objetivo que ustedes pretenden alcanzar es el de convencer a los trabajadores de las bondades y de las virtudes de la dictadura franquista que les mantiene esclavizados. Ese objetivo no lo alcanzán ustedes jamás. Jamás.

Estamos en condiciones de afirmar y probar que en la España que hoy tiranizan, más de dos millones de obreros, empleados, funcionarios, maestros, profesores, catedráticos, técnicos y hasta jefes del ejército, están obligados, para mal vivir, a trabajar en dos profesiones por lo menos, en talleres y fábricas diferentes, jornadas no inferiores a doce y catorce horas por día.

En un reportaje que sobre la cosecha de azafrán acaba de publicarse en el diario «Madrid», se afirma que en las operaciones que realizan los esbrinadores para sacar de la flor los estambres o «fruto, propiamente dicho», se emplean muchos niños. Un chiquillo por término medio puede esbrinar al día unas tres onzas de azafrán y la onza se la pagan a ocho o diez céntimos. Es decir, que después de diez horas de trabajo consigue un jornal de treinta céntimos. Esas son las verdaderas realidades alcanzadas por Falange. Lo demás, demagogia y escarnio.

Para que una modificación racional de salarios pueda ser establecida con caracteres progresivo sin alterar el precio de los artículos, debe ser precedida de un estudio técnico, económico y científico donde se determinen las normas que deben ser aplicadas para que el alza progresiva de los salarios no grave el precio de los productos. Ese estudio sólo pueden realizarlo con seguridades de acierto los elementos representativos y colectivamente responsables de las organizaciones libremente constituídas de trabajadores, técnicos y patronos. Esa posibilidad no existe hoy en España. Lo impide y lo persigue el franquismo.

El discurso de Girón anunciando las órdenes recibidas del dictador no tiene más alcance que el de facilitar la orquestación y los ritmos de una prensa asalariada para que ésta siga pregonando las delicias y los encantos de un régimen que se sostiene por el terror que inspira; se alimenta de la incultura y de la miseria y sólo vive para perpetuar la presencia de un régimen político que nació al amparo de una lucha fratricida y que se mantiene de pie en espera del fallo inapelable de la justicia humana, la que fatal-

(Pasa a la tercera pág.).

La protesta de los estudiantes

Nueva York, febrero (Ope) — El «New York Times» publica un despacho de su corresponsal en Madrid acerca de la protesta que los estudiantes universitarios del SEU han formulado públicamente contra la política oficial sobre la materia y en favor de un mejoramiento de las condiciones en que se desenvuelve la vida universitaria.

«Esta actitud —dice Cianfarra— tan sorprendente por parte de una organización nacional que controla la Falange, o sea el partido del Gobierno, se explica por los españoles como una actitud forzada por el creciente descontento que se observa entre los estudiantes.

»En un editorial de «Noticia», que es uno de los órganos de dicha organización, el Sindicato Español Universitario dice que sus representantes «no quieren seguir desempeñando el papel de rompe-huelgas». Se supone que con esto quieren dar a entender que su organización no actuará como instrumento de las autoridades para corregir las desviaciones de la juventud española.

«Con toda franqueza y sin menoscabo de su seriedad — dice «Noticia»— el SEU ha planteado constantemente los problemas abstractos y concretos, generales o específicos, profesionales, económicos, culturales, deportivos o de naturaleza política que afectan tanto a los graduados españoles como a la juventud postgraduada. No se les ha concedido la atención debida. La juventud del SEU quiere dirigir y expresar la justa impaciencia de sus camaradas. De no prestarse atención a la juventud de hoy, la herencia de los males y rencores de mañana recaerá sobre los responsables de ello.»

»Esta semana circuló entre los estudiantes una petición dirigida al Gobierno solicitando permiso para celebrar un «congreso nacional», cuyo propósito parece ser el de proponer las reformas que a juicio de los estudiantes son necesarias para atender a sus quejas.

»Entre estas quejas se dice que la enseñanza es muy cara, que los libros de texto son costosos e inadecuados, que por no haber suficientes dormitorios los estudiantes se ven obligados a vivir en pensiones de subido costo y que la calidad intelectual de las Facultades es deficiente a causa de los muchos profesores de valía que, en razón de causas personales o ideológicas, han sido apartados de sus cátedras por el régimen.

»En vista de la situación, el profesorado de la Universidad de Madrid se va a reunir la semana próxima, al parecer, para examinar lo que pueda hacerse con objeto de solucionar el descontento estudiantil.

»Otro acontecimiento importante ha sido el acuerdo tomado por el Gobierno español de revocar la orden dada por el ministerio de Información suspendiendo la publicación de dos conocidas revistas españolas.

»Según se dice en los medios intelectuales españoles, la decisión fué adoptada en la última reunión ministerial celebrada el jueves pasado bajo la presidencia del generalísimo Franco. Se añade en dichos medios que la cuestión fué planteada por varios ministros, quienes sostuvieron que la supresión de las dos revistas podría causar una impresión desfavorable, tanto en España como en el extranjero.

«Uno de los argumentos, expuestos al parecer por el ministro de Asuntos Exteriores, fué que la medida dictada por el Ministerio de la Información podría ser interpretada desfavorablemente por ser España miembro de la Unesco (que celebrará su reunión de este año en Madrid) y por ser asimismo firmante del acuerdo internacional de dicha organización encaminado a promover «el libre intercambio de libros e ideas, así como el de conocimientos».

»Se agrega en los medios intelectuales que ambas revistas mensuales fueron suprimidas por haber dedicado uno de sus números a ensayos literarios sobre las obras de José Ortega y Gasset, el famoso pensador liberal conocido internacionalmente, que falleció en Madrid el pasado octubre. Su muerte dió rienda suelta a una controversia entre católicos y liberales de formación. Muchos católicos han condenado públicamente las teorías liberales del señor Ortega considerándolas como ateas y anticlericales.»

Imprimerie Spéciale de
EL SOCIALISTA
Gérant: R. DONAS
20, rue Sainte — Marseille

Por Pascual Tomàs

El nuevo presidente del Brasil garantizarà la libertad sindical

En el curso de la jira que ha hecho por diversos países de Europa, el Presidente electo del Brasil hizo una breve estancia en Bruselas. Entre las personalidades políticas, obreras y de otra condición a quienes se había invitado para entrevistarse con el doctor Kubitschek, figuraba el compañero Oldenbroek, secretario general de la CIOSL. Acompañaban a éste en la visita los compañeros Louis Major, miembro del Comité Ejecutivo de la CIOSL y secretario general de la Federación del Trabajo de Bélgica, y Hermes Horne, del personal de la sede central de la CIOSL.

Durante la conversación, breve pero cordialísima, los representantes de la CIOSL expresaron al doctor Kubitschek los buenos deseos del movimiento sindical internacional libre para que su país continúe por la senda del progreso y de la prosperidad.

El Presidente del Brasil dió a Oldenbroek la seguridad personal de que los derechos democráticos de los Sindicatos en su país serían escrupulosamente observados. Y añadió que le satisfaría recibir la visita del secretario general de la CIOSL en Río de Janeiro cuando éste fuera a aquel país.

Precedentemente, Oldenbroek había dirigido al doctor Kubitschek una carta llamando su atención sobre una grave infracción a la libertad sindical ocurrida en el Brasil en diciembre último. La protesta se refería al caso del compañero Holanda Cavalcanti, miembro del Comité Ejecutivo de la CIOSL, que fué depuesto de sus funciones de presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores Industriales por decreto del ministro de Trabajo. La misiva señalaba que Cavalcanti había sido elegido para ese puesto por una asamblea sindical democrática conforme con la ley brasileña y que la destitución constituía una vulneración de los acuerdos internacionales suscritos por el Brasil en la Oficina Internacional del Trabajo y en las Naciones Unidas.

LAS MUJERES SOCIALISTAS FRANCESA

La Ejecutiva nacional de «les Femmes Socialistes SFIO» ha constituído un Secretariado Social destinado a ayudar a las mujeres a resolver sus problemas.

Muchísimas son las mujeres que ignoran casi completamente, o conocen muy imperfectamente, sus derechos en materia de legislación social; ellas serán informadas, documentadas y ayudadas si escriben al Secretariat de Femmes Socialistes, 12, Cité Malesherbes, París (9), o si se presentan en las permanencias, que funcionan los lunes, jueves y sábados de las 15 a las 18,30 horas.

INGLATERRA

El boletín del ministerio de Trabajo anuncia que en 1955 los salarios en general mejoraron en este país en un 1 por 100 y que este aumento es ligeramente superior al experimentado por el coste de vida.

Unos doce millones de obreros han obtenido aumentos de salarios que a fin del año representan alrededor de cinco millones de libras esterlinas. Al propio tiempo, la duración del trabajo normal de 180 mil oobreros se ha reducido, en promedio, en una hora y veinte minutos por semana.

En Nueva York

"Insultos en castellano"

Don José Sebastián Erice venía siendo, como es sabido, observador del Gobierno del Caudillo en la Organización de las Naciones Unidas hasta que de la noche a la mañana, apadrinado a la vez por los Estados Unidos y por la Unión Soviética, se convirtió plenamente en Delegado, aunque sólo durante el tiempo necesario para que llegara a ocupar el puesto, con mayores méritos, don José Félix de Lequerica.

El señor Erice, como es natural, estaba satisfecho de su alta función internacional y se consideró en el caso de aprovechar cualquier ocasión propicia para recoger manifestaciones de consideración que, a través de su diplomática personalidad, ascendieran hasta la excelentísima dignidad del Caudillo. La primera de esas propicias ocasiones podía ser un acto que se celebraba en Nueva York, en la «Unión de Mujeres Americanas», y para aprovecharla se puso de acuerdo con el embajador del Perú en los Estados Unidos, Sr. Belaunde. De cómo le resultó la empresa, nos da la siguiente referencia don Alfonso Barra en la revista madrileña «El Español» (22-28 enero), órgano del director general de Prensa, señor Aparicio.

«Sucede en aquella ocasión que Belaunde ocupa la tribuna para pronunciar una conferencia ante las seiscientas señoras reunidas. Antes de concluir su disertación anuncia a los presentes que el observador permanente de España en la ONU se encuentra en el local. La concurrencia aplaude cariñosamente, y en vsita de ello, Belaunde invita a Erice a subir al estrado.

»El español estaba sentado entre el público, al lado de su mujer. Tan pronto como recibe la invitación, se pone en pie con ánimo de dirigirse a la tribuna, pero al instante en un sector de la sala se promueve un gran alboroto. Vocerío, tumulto, con las sillas al golpearlas contra el suelo, insultos en castellano. No comprende Erice lo que ocurre; mira a su mujer y ve que en poco está que se eche a llorar. Se da cuenta que el escándalo había sido organizado por unos exilados, y entonces avanza resuelto hacia la tribuna.

»Los asistentes no salen de su estupor. Allí tienen, en el estrado, a un hombre vestido correctamente, sin afectación, sereno y decidido. José Sebastián Erice está impasible, esperando que se produzca un momento de silencio para hablar. Por último, con voz cálida y firme, logra hacerse oír.

»—Señoras, perdón; no pueden ser españoles esos que gritan, porque un español jamás ofende a nadie delante de las damas. Cuando hay cosas que decir a otro hombre, siempre el español encuentra ocasion sin faltar al respeto a una señora...»

Al fin tuvo que intervenir la policía para terminar el escándalo y... «Allí quedó la estampa de un solo hombre haciendo frente a la provocación en cuadrilla.» Sí, «un hombre —como ya nos ha dicho el señor Porras para que nos demos cuenta— vestido correctamente, sin afectación, sereno y decidido». Un hombre del Caudillo.